

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Saló este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.



## ANUNCIOS NACIONALES.

### BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

#### HIDROTERÁPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.

#### ATMHIATRIA.

Baños de vapor medicamentosos, y ruos, recomendados particularmente para la curacion de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones.  
Baños minero-medicinales artificiales.

**4, HILERAS, 4,**  
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.  
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

### FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

Ruda, 14 —Madrid.

Tenemos el honor de ofrecer á nuestros comprofesores de Medicina algunas preparaciones de éxito probado, que nos dedicamos á elaborar con singular esmero y economia.

**Baños sulfurosos** conformes con las fuentes minerales de Archena, Caldas de Cuntis, Ledesma, Ontaneda, Paracuellos de Giloca, etc., etc.; tambien tenemos las de Bareges, incoloras, segun el Codex y los sulfurosos simples preparados con el quintisulfuro de potasio, frasco de medio litro de los primeros, para un baño de 12 á 16 arrobas de agua, 8 rs., nueve 63, los sulfurosos simples cada baño de la misma cabida, 8 rs, 5,35 y 7,45. Los de Bareges incoloros, 10 rs. botella.

**Pildoras de Arandano.** Aconsejamos á nuestros compañeros, que usen de nuestras pildoras en todos aquellos casos de *Diarrhea* aguda ó crónica en que no hayan obtenido resultado con el cocimiento blanco, diascordio, etc., en la inteligencia de que nos han de agradecer nuestra indicacion, por la seguridad que tenemos en los felices resultados obtenidos. Bastan dos ó tres dias de tratamiento y de tres á cinco pildoras diarias para conseguir la curacion. Caja, 14 rs. Ruda, 14, botica.

**Jarabe de Quina ferruginoso.** Este poderoso tónico-reconstituyente le presentamos en competencia con el del extranjero en calidad, cantidad y precio, y aquellos de nuestros compañeros que nos honren recomendándole tendrán ocasion de evidenciar la exactitud de lo que decimos.—Botella, 14 rs.

**Jarabe de Rabano lodado.** Recomendado en los mismos casos que el aceite de higado de bacalao, para curar la raquitis, escrofulas, granos, bultos, y en cuantas afecciones sean debidas á un vicio ó acritud de la sangre. Frasco, 10 rs.

**Pildoras de Riiza.** Conocida es de todos los profesores la fama que ha gozado el electuario de Riiza para curar las fiebres intermitentes, pues bien, nuestro preparado no es más que dicha fórmula, modificada con ventaja segun las observaciones que hemos podido hacer durante muchos años, y reducido á pildoras para hacer más fácil su administracion, por lo tanto lo recomendamos con eficacia asegurando á nuestros compañeros que serán muy contados los casos de fiebres intermitentes, ya sean terciarias, cuartanas ó cotidianas, que se resistan al uso de nuestras pildoras. Caja con 80 pildoras, 20 rs., media con 40, 12 rs., Ruda, 14, Botica. Todos cuantos medicamentos se nos pidan no siendo liquidos, van

por el correo, aumentando 4 rs. más, los liquidos van por ferro-carril á la estacion más proxima.

RUDA, 14, BOTICA.

**CURACION PRONTA DE LAS ENFERMEDADES HUMORALES,** herpéticas, escrofulosas, gotosas, reumáticas, sifilíticas, y venéreas por el uso del **Licor del Paraiso**, excelente depurativo y dulcificante de la sangre, preparado por el Dr. Rodriguez.

Precio del frasco 14 rs. con descuento á los señores farmacéuticos que pueden dirigir sus pedidos al depósito central —Plaza de San Gregorio, núm. 24, farmacia del Licenciado D. Manuel Rodriguez, Madrid.

### AGUA MINERO-MEDICINAL DE SEGALÉS (TONA).

DECLARADA DE UTILIDAD PÚBLICA,

Recomendada por la Academia Médico farmacéutica de Barcelona,

Premiada con medalla de bronce en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

Por la diversidad de los principios que la mineralizan, úsase con seguro éxito para la curacion de las afecciones escrofulosas, y herpéticas en todas sus formas y manifestaciones; en ciertas oftalmías, en los desarreglos de las fuerzas digestivas, en las constituciones anémicas y en todos los padecimientos localizados en el sistema linfático.

Se halla de venta en las principales farmacias y depósitos de aguas minerales.

Para informes y pedidos dirigirse á Vich, Segalés y Compañía, calle Arcos, 2, ó á D. José Sala, farmacéutico.

Véndese en Madrid. Farmacia de la Reina Madre de D. José Moreno, calle Mayor, 93.

### BAÑOS SULFUROSOS DE SALINETAS DE NOVELDA,

ABIERTOS DESDE 1.º DE JUNIO Á FIN DE SETIEMBRE.

Curacion pronta y segura de las afecciones no cancerosas de la matriz, herpes, escrofulas, úlceras antiguas y oftalmías parpebrales, resolucion de los infartos de las visceras y de las glándulas.

Precios y viaje económicos.

Memorias, farmacia de D. José Maria Moreno, calle Mayor, núm. 93, Madrid, las remite francas por correo á quien las pida.



# ANUNCIOS EXTRANJEROS.

## BRONQUITIS • RESFRIADOS • CATARROS

La eficacia de la CREOSOTA de HAYA, del D<sup>r</sup> FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido sólidamente de aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos mas autorizados, permiten afirmar que posee contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la quinina contra la fiebre.

UNICOS PRODUCTOS RECOMPENSADOS EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS EN 1878  
**CAPSULAS CREOSOTIZADAS del D<sup>r</sup> FOURNIER**

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las Cápsulas del D<sup>r</sup> Fournier. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de **Vino creosotizado y Aceite creosotizado.**

Depósito en PARIS, 5, RUE CHAUVÉAU-LAGARDE.  
La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.  
Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.



**PRODUCTOS**  
DE LA CASA  
**Thevenot**  
INVENTOR  
del último procedimiento de capsulacion  
APROBADO por la  
ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS  
Farmacéutico de 1<sup>a</sup> clase; ex-interno de los hospitales.  
Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)



Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los balsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurran en adelante a las

### CAPSULAS-THEVENOT

Glóbulos del tamaño de un gulsante con cubierta muy delgada y soluble.

Adm. fac. simile de ma signature

*C. Thevenot*

**CAPSULES**  
CODEX  
FRANCAIS  
**THEVENOT**  
Dijon - Ethoré  
Pharmacie de la rue de la Harpe  
Paris de la rue de la Harpe

Chaque flacon doit être  
numéroté de cette réduction de  
mon tableau-officine.

**Precios:** Cápsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs. — de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.

**MADRID;** por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, En las principales farmacias y droguerías.

## THAPSIA LEPERDRIEL REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcera, Ortega y D. José María Moreno.

## ACEITE MORENO-CLARO DE HIGADO DE BACALAO DEL D<sup>r</sup> DE JONGH

CABALLERO DE LA ORDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA,  
CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA,  
COMENDADOR DE NÚMERO de la ORDEN de ISABEL la CATÓLICA de ESPAÑA,  
COMENDADOR DE LA ORDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.

Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen

Contra la TÍSID y las ENFERMEDADES del PECHO,  
la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS,  
la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.

Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la cápsula el sello y la firma del D<sup>r</sup> DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co. — Cuidado con las imitaciones.

Únicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & Co, 77, Strand, Londres.  
Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

Tisis, Afecciones de los Bronquios



CON **CREOSOTA VERDADERA**

y Aceite de Hígado de Bacalao Puro  
Únicas Recompensadas en la Exp. Univ. 1878  
FÓRMULA DE LOS D<sup>rs</sup> BOUCHARD Y GIMBERT  
BOURGAUD, FARM<sup>a</sup>, PROV<sup>a</sup> DE LOS HOSPITALES  
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de París, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no prescriben otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las peg<sup>as</sup> (que damos salvo indicación) 0,02 creosota verdadera de alquit. de haya y 0,50 aceite. — Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 a 10 peg<sup>as</sup>, 2 a 4 gordas mañana y noche ó antes de comer, segun diga el médico, 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos botella.

Madrid: Moreno Miquel.

## HELICINA

superior y Jarabe helado del doctor  
Baron Barthelemy.

Únicos adoptados por las Academias de Medicina, contra pulmonía y todas afecciones de pecho, cuyo carácter principal es la tos. — Muy recomendados la solicitud de los señores médicos, quienes se remitirá un folleto científico pidiéndolo al doctor, 105, boulevard Magenta, Paris. — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.

BARBERON & Co, à Montargis (Loiret)

## ELIXIR BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE HIERRO

Los médicos y los enfermos lo prefieren a todos los feruginosos. — Recompensa plaza los mas apreciados licores de mesa. 20 gramos contienen 10 centigramos de Cloridrofostato de hierro puro.

Empobrecimiento de la Sangre, Colores Pálidos, Anemia, Clorosis

## ALQUITRAN RECONSTITUYENTE

de BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE CALCIO

Agotamiento de fuerzas, Enfermedades de pecho, Tisis, Anemia, Dispepsia, Reumatismo, Enfermedades de los huesos superior al aceite de hígado de bacalao

En MADRID, en todas las farmacias.  
En PARIS, Hugot, 19, r. Vieille-du-Temple

## JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario pide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, rasguños, sabañones.

Precio, 4 rs. — La caja de tres pastillas 10 rs.  
Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.



## RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Resucitó al octavo mes.—SECCION DE MADRID.—Remedio á los males de la profesion.—Leve idea de un documento parlamentario.—La pelagra en la provincia de Palencia.—SECCION PROFESIONAL.—Guerra á muerte al enemigo!—PRENSA MEDICA.—Nacional.—La litolapasia.—Extranjera: Terapéutica del estrabismo.—Accion fisiológica del thalietrum macrocarpum.—Indicaciones del ano preternatural y principalmente del lumbar en los casos de cáncer del recto.—PARTE OFICIAL.—Monte-pio facultativo.—VARIEDADES.—Nuestra estadística demográfica-sanitaria.—¿En qué quedamos?—Vacunaciones y cicatrices vacínicas.—Complacencia periodística.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

## BOLETIN DE LA SEMANA.

## RESUCITÓ AL OCTAVO MES.

Después de un no corto período de silencio vuelve en estos días la prensa á ocuparse del bienhadado proyecto de necrópolis, con motivo de haberse presentado ya al Ayuntamiento por el concejál encargado al efecto, el informe relativo al asunto. En los sueltos y en los artículos que los periódicos de variados matices dirigen á aquella corporacion, no queda esta muy bien parada, pues mientras los unos censuran la falta de actividad de quien ha tardado ocho meses en redactar un informe, se ensañan otros en hacer resaltar la indolente conducta de una comision que al cabo de

plazo tan largo no puede reunirse, por estar de los 11 individuos que la forman seis de veraneo; y no falta quien, apelando á más sombrías tintas, describe el próximo conflicto que se producirá ante los cadáveres insepultos de los madrileños y la confusion de las viviendas de los muertos y los vivos, que por el progresivo ensanche de la poblacion se hace cada vez más temible.

En honor de la verdad, la prensa política tiene razon sobrada en esta ocasion para elevar sus quejas y poner el grito en el cielo: si en un principio no se hubiera procedido á monteradas, precipitando las cosas antes de estudiarlas debidamente, ni escasearia la tierra santa para cubrir nuestros huesos, ni se podría temer que surgiese conflicto alguno inmediato; pero como se comenzó por el fin, sin mirar los inconvenientes que inevitablemente habrian de surgir, de aquí que ahora se haga verdaderamente urgente el tomar una resolucion pronta. Dícese que en el informe á que antes aludíamos, se propone que la necrópolis se construya y administre por el Ayuntamiento, lo cual nos hace pensar que, disminuyendo los intereses privados que en el asunto pudieran mediar, en vez de avanzar este, es muy de creer que será su marcha perezosa, si no *inverna* en algun estante por largo tiempo.

## FOLLETIN.

## PLUMAZOS DE UN VIAJERO.

## II.

Visita á Lérida.—Idea general de la poblacion.—Sus establecimientos de beneficencia.—Montserrat.—La Miranda de San Jerónimo.

Sr. D. Francisco Mendez Alvaro:

Mi distinguido amigo: Tenia empeñada mi palabra sobre destinar una visita á Lérida, promesa que hice en el anterior año á un estimado amigo mio y colaborador de *El Anfiteatro*, D. Federico Castells, cuando, camino de las Balears, pasé por la estacion de dicha ciudad; y si bien con sobrada prisa, he cumplido como caballero.

Lérida, la capital más interna de las cuatro provincias del antiguo condado catalán, es una poblacion que carece de cuantos atractivos embellecen las capitales de alguna importancia, por cuanto se conserva en un considerable atraso, tal vez dijéramos mejor en un modesto estado, si bien es cierto que adviértense por algunas construcciones como los gérmenes de ese notorio desenvolvimiento que en la actualidad presentan todas, absolutamente todas las ciudades de alguna significacion, y de que la misma Zaragoza ostenta apreciable testimonio con su paseo de Santa Engracia y su calle de Alfonso I.

Estrechas, tortuosas y empinadas calles, formadas por edificios pequeños, irregulares y de modestísimo aspecto,

denotan su ningun valor arquitectónico; el exíguo número y la poca importancia de sus grandes construcciones revelan su pobreza monumental; la existencia de un solo periódico, y éste político, dice la miseria de su vida literaria, y el escaso renombre de sus pequeños productos declaran en contra de su valor industrial. Si á esto se agrega que carece de objetos de estudio para esos anticuarios que afanosos buscan las venerables ruinas; de grandes cuadros naturales para el *touriste* que sufre mil molestias tras de sorprendentes y arrobadoras contemplaciones; de atractivos para el artista que estudia los destellos de pasados géneos; comprenderase que Lérida es una ciudad sencillísima, que vive sin pretensiones, esperando resignadamente que mejores tiempos vengan á darle la importancia que su destino administrativo requiere.

Y sin embargo, la estancia en esta capital no se hace fastidiosa, porque no existe fastidio posible donde hay agua que corre y suena, luz que todo lo baña y hace brillar, bosques y plantas mil que verdean el campo y embalsaman el ambiente, mucho cielo que alegra; y Lérida tiene el rio Segre, de ancho cauce y variado curso, que baña sus piés, fertiliza sus campos y la enamora con el continuo canto de su corriente; tiene sobre sí un cielo de claro trasparente y azul, que se pierde en lejanos horizontes y brilla con espléndido sol; tiene en su derredor una de las más hermosas y extensas vegas de la Península, alfombrada por completo de ricos bosques y viñedos, tachonada de pueblecitos y caseríos que por su blancura se destacan del fondo oscuro que les circunda, como la blanca flor del almendro sobresale del follaje, y de las cuales es Lérida la más preciada, la reina entre todas, cuyas glorias parece



¡Véase á lo que vienen á parar los entusiasmos imprevistos! Casi casi estamos por vaticinar que nosotros, que antes pasábamos por escéuticos por combatir aquellas calurosas resoluciones del principio, tendremos que ser los que de cuando en cuando recordemos el asunto, que no sabemos por qué nos parece próximo á caer en el olvido. Si todo el tiempo empleado en hacer resaltar la necesidad de la ciudad de los muertos se hubiera gastado en hacer *higiene seria*, sin sensiblerías y entusiasmos fugaces, y si los millones que se piensan consumir en este asunto se emplearan en mejorar las condiciones de otros servicios y establecimientos benéficos y sanitarios, algo más ganaría la salud del vecindario madrileño. Dígalo sino lo ocurrido hace dos años en la calle de Tetuan y hace dos meses en la de Hita; á fé, á fé, que por ellas no hay cementerios próximos que sepamos. ¡Y pensar que entre tanto los habitantes de Chamberí y del barrio del Sur son los más sanos de la capital!

DECIO CARLAN.

## MADRID 1.º DE AGOSTO DE 1880.

### REMEDIO Á LOS MALES DE LA PROFESION.

(Conclusion.)

#### II.

Que el estado de pobreza en que gime el país ayuda poderosamente á crear la deplorable situa-

que celebra sin parar un ejército infinito de cigarras, que atruenan el espacio con ese canto celebrado por algunos poetas de la antigüedad, y que en medio de su monotonía ocultan los perfumes, el calor, la vida y la tierna poesía del estío.

Mi amigo Castells trató de hacernos agradable la estancia en Lérida, á Bellmunt y á mí, y lo consiguió en términos de que hubimos de sentir nuestra pronta pero necesaria partida. Aquél, acompañado siempre del joven profesor Sr. Costa, consagróse enteramente á nosotros; y como nos tiene cogidos por medio la pasión de una curiosidad que nada excluye, todavía en aquella modesta condición encontramos ruinas que contemplar, establecimientos que conocer y propósitos que inquirir.

Sobre la cima de una risueña colina, que diría un poeta, en una de cuyas laderas se tiende, como si estuviera acrostada, la población, examinamos las ruinas de la antigua catedral, que conserva bizarros aristones en sus bóvedas y muy particularmente caprichosas grecas y capiteles de marcadísimo estilo bizantino, siendo muchos más los detalles que han ocultado los revestimientos de yeso y los lienzos de pared, levantados por do quiera, á fin de habilitar este lugar para cuartel y fortaleza, que lo es de gran importancia, no solo por su dominante posición, sino también por sus bien pertrechados baluartes, sus multiplicados fosos, muros y puentes levadizos. Los primores bizantinos de la iglesia procuráranse conservar reproduciéndolos en otra iglesia que se está construyendo en la parte baja de la población, grande y de buenas proporciones y que ha de figurar dignamente, una vez concluida, al lado de la actual iglesia catedral, edificio de mediano valor en su gé-

cion en que se vé la clase médica, es por desgracia un hecho que salta á los ojos de todos. ¿Se hallarán muy holgados para retribuir dignamente la asistencia facultativa aquellos infelices que han tenido necesidad de abandonar en las garras del fisco los muchos miles de fincas de que se ha incautado la Hacienda por no haber sido satisfechas las contribuciones?

Lo repetimos: de tal modo se eslabonan el *bienestar*, la *cultura* y la *salud* de los pueblos, que se influyen recíprocamente, siendo á la par cada una causa y efecto de las otras. La pobreza, la escasa civilización y el olvido ó abandono de la salud, así en los individuos como en los pueblos, van siempre y necesariamente juntos. Si el estado de nuestro país fuera más próspero, gozaríamos sin disputa de una civilización más adelantada, y se tendría de paso la salud en mayor estima. Y ya sabe todo el mundo lo que se entiende por *civilización* y por *riqueza* de un pueblo, como aquello que se entiende por *salud*, sin que haya necesidad de oír en el asunto á curas, ni á libre pensadores, ni á patrioteristas, ni más que al comun sentir de las gentes ilustradas.

Pero, ¿qué remedio puede oponerse á un mal tan grave, *diatélico* y arraigado entre nosotros? Para vencer una enfermedad social tan profunda necesitan los gobiernos, á más de largo tiempo de sosiego, mucha inteligencia y un elevado deseo del bien público. Buen gobierno, durable, perseverante en el bien, cuya subsistencia y fuerza emane de la ley,

nero y que ofrece muy pocas bellezas, á excepcion de la puerta principal y especialmente la sillería del coro, que es de abundante y preciosa talla.

Sobre asuntos médicos ofrece este pueblo muy poco y desprovisto de particular interés. No hablemos de hospitales, que son todo lo defectuosos que se quiera: el amable jefe de Sanidad, D. Federico Castañer, enseñónos con toda minuciosidad el que dirige, cuyos mil inconvenientes procura remediar con su acertada y celosa jefatura; y por multitud de consideraciones dejamos de ver el destinado al servicio civil, contíguo al anterior, y en el mismo caseron, y acerca del cual se nos advirtió que era todavía peor que lo que habíamos visto.

Dos establecimientos de beneficencia nos han entretenido principalmente, acompañándonos en su visita el ilustrado Director provincial de aquellos D. Luis de Marlés, joven adornado con el título de doctor en medicina, que ha brillado ya en bastantes oposiciones á cátedras, que ha ganado también por oposicion su destino, y que dá muestras de desempeñarlo con un celo y un interés notables, mejor diría con un carácter sacerdotal, del cual son elocuentes testimonios la memoria que ha escrito sobre los establecimientos benéficos sometidos á su dirección, premiada por la Academia de Medicina de Barcelona, y su incansable obstinación por introducir en ellos todos los adelantos, así pedagógicos como higiénicos que le aconseja su atinado criterio.

Examinamos primero la *Casa de Caridad*, el mayor edificio de Lérida, donde acógense muy crecido número de niños, púberes y ancianos, de uno y otro sexo; á los cuales se les dispensa un trato y una enseñanza con arreglo á sus



y que en sostener la legalidad se emplee con energía, es la primera necesidad de un pueblo que aspira á ser próspero, ilustrado, sano y en lo posible feliz.

Es cosa clara que ofrece difícilísimo remedio este mal de la clase; mas no porque sea tan árdua empresa la de corregirle enteramente y con prontitud han de dejar de ponerse los medios para atenuarle.

Si en muchos pueblos es casi imposible obligarles á tener un médico, en razon á su extremada pobreza, en no pocos se advierte el más completo y egoísta abandono, que está en manos de la administracion corregir; y aun en aquellos más miserables, que carecen hoy de toda asistencia ó están reducidos á un mal ministrante, cabe atender á la salud pública mediante la agrupacion de los pueblos más cercanos, en número bastante para sostener un facultativo.

Tan beneficioso resultado para la sociedad y para la profesion puede muy bien alcanzarse en gran manera á favor de lo que se llama generalmente *un buen arreglo de partidos*.

Muchas veces lo hemos dicho, y no nos cansaremos de repetirlo: la organizacion del servicio benéfico-sanitario en todas las poblaciones de España, grandes, medianas y pequeñas, es *la base* del edificio sanitario entero. Toda construccion que sobre ese sólido fundamento no descansa, habrá de ser por necesidad insubsistente y mezquina. Y esa base toca labrarla y darla asiento al Gobierno.

distintas aptitudes, que si no puede estimarse como ejemplar, responde cuando ménos cumplidamente á las necesidades y recursos de esta modesta provincia, y de las cuales son el mejor testimonio, de un lado la cifra obituarial anual de 4 por 100 que arroja el establecimiento, muy inferior á la que suministran análogos asilos extranjeros mejor montados, y de otro el aprovechamiento y la educacion de sus alumnos, entre los cuales vimos hasta quien tocaba regularmente el piano.

Despues de todo, discurríamos Bellmunt y yo, cuando en un país donde nada ni nadie hace ostentacion de lo supérfluo, se advierte que los desheredados de la fortuna disfrutan de un lecho donde descansar, siquiera no brille por su notable pulcritud, comida suficiente y nutritiva con que reparar su cuerpo, vestidos con que cubrir su desnudez, educacion bastante á descortezar esa rústica capa de absoluta ignorancia con que venimos á este mundo, y se atiende al porvenir enseñándoles un oficio que les trace camino honrado y útil en la sociedad, toda crítica benévola, ó mejor dicho desapasionada, se encuentra reprimida.

La *Inclusa y Casa de desamparados* fué el otro establecimiento que visitamos. Un hervidero de tiernas criaturas distribuíanse por varias escuelas, y religiosas madres de notoria paciencia afanábanse por inculcarlas—valiéndose del *compendio* y demás recursos con que los modernos reglamentos interiores de las escuelas procuran facilitar la enseñanza—los primeros rayos del sol de la educacion. Hicieron á nuestra presencia multitud de ejercicios, en los que juegan al mismo tiempo la gimnasia intelectual y la física, examinamos luego primorosas labores, particularmente encajes, y así por el estilo hubimos de convencernos

A no haberlo visto en letras de molde, nos hubiéramos negado á creer que haya quien culpe á la clase médica de que muchos pueblos carezcan de facultativos, discurriendo,—como en ademan de probarlo,—en los siguientes ó parecidos términos:

Si hay muchos pueblos desprovistos de facultativos... «no es la culpa de los gobiernos ni de los gobernados, lo es de los mismos profesores que saben emplear sus esfuerzos para situarse allí donde otros compañeros arraigan, perturbándoles su estancia, y no tienen valor para sentar sus reales y luchar á brazo partido con los extraños á la profesion, pidiendo el cumplimiento de la ley, que tarde ó temprano se logra cuando se sabe pedir, pues si hay alcaldes que se encogen de hombros y caciques que amparan al intruso por miras particulares, hay gobernadores, hay Junta de Sanidad provincial, hay ministro de la Gobernacion, hay director de Sanidad, Consejo de Sanidad y Consejo de Estado, que cuando se saben tocar los resortes, cuando se sabe seguir la pista á los expedientes y cuando se toma uno el trabajo de presentarse á esas autoridades, es muy rara la ocasion en que no se logra que la ley triunfe, que la ley se aplique y que se ampare al profesor y que se inutilice al intruso. Pero si se quiere que todo nos lo den hecho, y nos negamos como individuos á gastos, á gestiones activas y personales...»

Parécenos que abunda el sarcasmo en el párrafo que precede. ¡Á luchar á brazo partido en miserables aldeas con los extraños á la profesion condena el

de que allí el tiempo y el trabajo no pasaban sin fruto.

El estado de la profesion en Lérida se resiente del mal comun. Para una poblacion de 25.000 almas, reúnen 18 médicos, los cuales se reparten el trabajo con la desigualdad consiguiente al prestigio y antigüedad de cada uno. El Dr. Castells, uno de los más justamente afamados, ha iniciado la idea de una asociacion médica, cuyos trabajos reglamentarios parece le ocupan. Partidario como soy de que se estrechen aflojados lazos, y se salven con el roce amistoso esas enojosas diferencias que el aislamiento suele suscitar, paréceme muy plausible esta idea, ya realizada en otros muchos puntos de España.

No comprendo yo, mi querido D. Francisco, los viajes que á fuer de medio de ilustracion emprende el hombre ya instruido é independiente, sino como un nuevo sistema de vida, en que, dejando aparte la exigencia del regalo y la pereza de la comodidad, abre todos los sentidos á la materia perceptible, y toda el alma á las emociones, y toda la memoria á los recuerdos, y toda la razon á las ideas; y marchando el individuo despierto de afanes, ganoso de estudio, y valido de una actividad superior á todas las ordinarias dificultades, y constante aún en medio de los mayores hastíos y nostalgias, aprende por do quiera cuanto la naturaleza, el arte y la sociedad le enseñan.

Dirigirse á París ó á Nueva-York, permanecer en medio de una grande ciudad largo tiempo, y regresar á la madre patria, despues de haber consagrado la atencion á un solo orden de estudios, como hacen algunos compatriotas nuestros, es lo mismo que tratar de conocer el mundo con un solo sentido; pero ir á estos mismos lugares y pa-



colega de quien hemos cortado el precedente párrafo, y todo para morir de hambre! Necesitando tanto conservar la vida, despues de haber consumido un patrimonio y la mitad de la existencia para alcanzar el título profesional, ¿dejarían de entablar esa lucha muchos profesores si por tal medio obtuvieran el pan para sus familias? Si traban pelea desagradable y penosa con compañeros más ó ménos arraigados en poblaciones de mayor ó menor importancia, obligados á ello por la necesidad, ¿no pugnarian mucho mejor con practicantes, ministrantes y curanderos? Muy dudoso parece, que de pluma médica proceda esta infundada inculpacion, dirigida á la parte más desgraciada de la clase médica y como en defensa de los intrusos.

¿Pero, de dónde saca el colega que no hay en nuestra desventurada tierra más que pedir el cumplimiento de la ley contra los intrusos, y tocar no sabemos qué resortes, y seguir la pista á los expedientes, para que tenga la ley aplicacion y se vea el profesor amparado, dejando al intruso escarmentado y maltrecho? Ó estamos nosotros en las Batuecas, lamentando la ruina de aquellas joyas artísticas que desaparecieron no há mucho por el incendio, ó nos parece que sucede todo lo contrario. ¿Pues no acabamos de ver con qué frescura ha dispensado una seccion del Tribunal Supremo de Justicia el amparo más increíble á un intruso? ¿No ha declarado despues lícito y corriente otro Tribunal que médicos y farmacéuticos *se entiendan* recetando por cifras, dejando en descubierto al pobre sub-

sar ociosamente el tiempo, comiendo con Fulano ó codeándose con Mengano, tal y como hacen la mayoría de los compatriotas, es despilfarrar lastimosamente un tiempo y un dinero preciosos, y más todavía necesarios á la buena y general ilustracion que debe caracterizar al profesor médico llamado á desempeñar en nuestra sociedad el papel más airoso, pero á cuyo llamamiento se obstina en no responder cumplidamente.

Yo, habiendo de pecar, opto, por incurrir en el extremo opuesto, y curiosearlo todo: y no paso por sitio algo celebrado donde no me considere comprometido á hacer una visita, ni detalle que á fuer de interesante no alborote mi cabeza incitándola tal vez á bizarras novelorías.

Ver entre las ruinosas paredes de lo que en un tiempo fué quizá renombrado monasterio, trozos, todavía en pié, de un gótico claustro, cuyas apuntadas ojivas señalando siempre al cielo, como la afilada llama de un cirio, parece que insensiblemente se pierden en el espacio buscando un infinito impenetrable, y lucen entre los perfiles de su ondulado marco los retorcidos calados de esquisito gusto, cerrados inferiormente por las esbeltas arcaditas que descansan sobre finas columnas; y al través de sus huecos las tiernas hojas de hiedra que se tienden de uno en otro lado, y abrazan sus labores tornándolas verdes y místicas coronas, y por último, detrás de todo esto, un pedazo de trasparente cielo azul, bañado de plata por los destellos de clara luna, y tachonado de brillantes por la trémula fulguracion de los luceros: ó ver los trozos de ricos capiteles, y los fragmentos de mitológicas estatuas, de esquinas y remates carcomidos, y de superficies ennegrecidas, enlutadas por el incesante soplo de los siglos,

delegado que, olvidado del país en que vive, se metió á procurar el cumplimiento de la ley? Se ha sabido, en estos casos, tocar los resortes de mejor temple, y se ha seguido la pista á los expedientes; mas por desgracia la ley se ha aplicado... *al revés*. No es razonable inculpar á la clase, para defender á la administracion y á los intrusos.

Con fundamento sobrado se pretende del Gobierno una buena organizacion benéfico-sanitaria, por ser asunto de su competencia y de grandísimo interés social. Y no se pretende exclusivamente en pró de la clase: si algun beneficio reportare esta, siempre sería por bien y para bien de la generalidad.

No hay duda: en medio del empobrecimiento del país y á pesar de él, puede atenuar mucho el Gobierno los males de la profesion organizando la beneficencia y la sanidad *sobre la base firme de un buen arreglo de partidos*.

### III.

¿Hay necesidad de añadir mucho á lo que dijimos en nuestro número del 4 del mes anterior, tocante al exceso de personal facultativo? ¿Podrá negarse que tenemos en España dos terceras partes más de médicos de los necesarios; ni tampoco que á ese personal *legal* se agrega el *ilegal* de practicantes, ministrantes, intrusos de los otros géneros, *doctores dentales* (vulgo *sacamuélas*), farmacéuticos que mediquean, etc., etc?

A todo lo cual debe agregarse el número nada

caídas desde lo alto de su fuste ó de su pedestal, y puestas casualmente en artística postura, como si una inteligencia desconocida las hubiera hecho asemejarse á aquellos héroicos gladiadores que al caer exánimes adoptaban actitudes majestuosas: ver detalles de esta naturaleza, repito, impresionan tanto como el contemplar uno de esos imponderables cuadros de la naturaleza, en que el hombre, tras de arrebatador asombro, convierte á sí propio el conmovido pensamiento y medita con misterioso pánico sobre los inmensos problemas de nuestra naturaleza y su valor en el círculo del universo creado; y digo que me impresionan tanto, porque así como recuerda la memoria en él un caso, la historia de las grandes luchas de la materia, tras de su actual constitucion y trasformaciones, que suponen la gran epopeya de la creacion, así recuerda en el otro la historia de las eternas luchas del hombre, de los grandes sentimientos y de las grandes vicisitudes por su constitucion social y su progreso, que representan la gran epopeya de la humanidad.

Y nada transporta al espíritu de estas mismas evoluciones de la humanidad como la contemplacion muda de los restos que han sobrevivido á sus contemporáneas generaciones, que han constituido uno de los elementos más indispensables de su vida, quizá su preferente desvelo, la idea central, á cuyo derredor, como en torno de su eje, giraba la sociedad entera.

Esas ciclópeas construcciones etruscas, esos restos de antiguos circos, hacen pensar en aquellos pueblos, extinguidos para siempre, que no tenían más que un solo pensamiento, la patria, y una sola ambicion, la conquista de otros pueblos, y una sola actividad, la guerra, á la que



escaso de los que obtuvieron *por cuanto vos*,—como dice la bula—un magnífico título académico durante el aciago período de desórden que tuvo comienzo en Octubre de 1868. ¿Quién es capaz de averiguar los *títulos falsos* que entonces se expidieron, ni qué comparacion tiene este *comercio* con los dos ó tres títulos,—no falsos, aunque fueron adquiridos sin estricta conformidad á las disposiciones legales—que tanto ruido produjeron en el bienio de 1854 y 55? Ahora se trata de títulos expedidos con todos los caracteres de legitimidad y de procedencia oficial; no ya de una gracia, siquiera fuese injusta, otorgada por el Gobierno al Sr. Nuñez, y de otras cuatro ó cinco públicamente concedidas á médicos y farmacéuticos de Sevilla con motivo de los sucesos de 1843. Abundan, sin duda alguna, los títulos de médico, de farmacéutico, de veterinario, y creemos que de alguna otra profesion, hechos, no en cualquier litografía é imitando sellos y un par de firmas, sino idénticos á los legítimos que el Gobierno de aquella época daba, con los propios sellos y las firmas correspondientes... ¡Valor se necesita para defender ó disculpar esto de los títulos falsos, haciendo la defensa de los falsificadores y de los que se han utilizado de su funesta habilidad; y no poca frescura es menester para añadir que no llegan á 12.000 los facultativos de medicina que hay en toda España. ¿No claman incesantemente los periódicos de todos los colores, porque se adopten medios de apartar de las universidades el crecido número de estudiantes de medicina, farmacia y de-

acomodaban todo, incluso sus dioses, y para vencedores y vencidos era el más bello ideal, perecer como los galos en medio de la refriega y escuchando en sus agónicos desvanecimientos el canto de los bardos.

Y esas gigantescas catedrales, de oscuras entonaciones luminosas, que convidan al recojimiento y á la meditacion, transportan á épocas más posteriores en que un solo sentimiento embargaba el espíritu de la sociedad, la religion, y un solo afán sus ambiciones todas, la conquista del paraíso prometido, y una sola actividad su energía toda, el enervante ascetismo, y engrasábanse con la inercia aquellos músculos dispuestos para el trabajo, y secábanse en rezos y salmodias aquellas inteligencias, aptas para brillantes concepciones. Y hablan estas contemplaciones como esos colosales talleres, donde el atronante juego de las máquinas y el golpeteo inmenso de sus martillos, y el resoplido ensordecedor de sus válvulas, hablan de una generacion inquieta, bullidora, que torça sus ojos al presente, manifestando un sentimiento predominante, el de la fraternidad, una ambicion suprema, la del progreso, y una actividad intelectual y física inagotable, la del trabajo en el taller y en el gabinete.

El Monserrat, pequeña cordillera de caprichosas montañas, cuyas crestas se levantan escuetas y afiladas como si la madre tierra dejara asomar por allí un manojo de huesos de su esqueleto, brinda con uno de esos magníficos panoramas de las alturas, á los que jamás debe permanecer insensible todo buen viajero.

En la estacion de Monistrol nos apeamos, y metiendo enseguida nuestros cuerpos en una ligera tartana, llega-

recho que á ellas acuden? ¿No consta que cada año pasan de 2.000 los que toman el título de licenciados en medicina, de forma que en seis años quedarían completos los 12.000 del cuento, á no justificarse que entre los recientes licenciados reina habitualmente una asoladora epidemia que pone cercano remate á su vida profesional? En los 12 años últimos puede asegurarse que no bajan de 24.000 los diplomas de licenciado que se han expedido: ¿habrán muerto en ese tiempo la mitad de estos, y por añadidura los 12.000 ó 14.000 que había entonces?

Por fortuna va á oponerse un buen correctivo aumentando la duracion de la carrera, y cerrando el largo y angustioso período de confusion y desórden que han tomado algunos por legítima y conveniente libertad de enseñanza.

Pero no basta esto: es necesario reducir á la mitad las Facultades de Medicina; urge muchísimo suprimir ó en otro caso ordenar mejor la carrerilla de practicante; no puede mantenerse la ignominia de la *industria dental*, y más que todas esas cosas juntas es preciso castigar con energía las intrusiones.

Así, andando el tiempo, podrá quedar algun día más acomodado á las necesidades públicas el número de médicos; y encontrando estos las debidas ventajas en el ejercicio profesional, se consagrarán más gustosos á él, y cultivarán la ciencia con mayor esmero, siguiéndose de ahí indisputables bienes á la humanidad y no escasa honra y bienestar para la clase.

mos, despues de tres horas de ascension, al célebre monasterio, situado como en las dos terceras partes de la altura de la cordillera. Comimos bien en la elegante fonda que allí existe, y descansamos luego en el gratuito y aseado hospedaje que ofrecen los monjes durante tres dias á todo visitante.

Nada hace al hombre madrugador como los viajes, y eran las primeras horas del siguiente dia cuando Bellmunt y yo, cansados de contemplar las ruinas del antiguo monasterio bizantino y las magnificencias del actual, nos dispusimos á subir al pico de San Jerónimo, el más alto de todos los de Monserrat.

Habian ya salido muy de mañana con otros expedicionarios las caballerías á propósito que guarda el monasterio para tales escursiones, y de querer realizar nuestro objeto, teníamos que hacerlo á pié, para lo cual era preciso emprender una ascension de dos horas por unos atajos de peligrosa andadura, soportando un sol de Julio y en hora que sus rayos dejábanse sentir con sobrada energía. No vacilamos, ajustamos un guia, nos aligeramos lo posible de ropa, cruzamos sobre nuestros hombros los gemelos de larga vista, adquirimos fuertes y altos bastones y comenzamos la marcha.

Andando casi siempre á sol directo, pocas veces bajo sombras de robledales, bordeando á menudo profundos abismos, donde la caída es mortal y el escurrimiento fácil, sofocados de ordinario y en ocasiones refrescando nuestros pulmones con leves brisas de la montaña, llegamos á la cumbre minutos antes de pasar las dos horas.

Es Monserrat una cordillera que se eleva 4.000 piés, dominando toda Cataluña, y baste decir que nosotros su-



## IV.

Prescindiendo de más consideraciones con relación á los *doctores dentales* de la fábrica Triviño y compañía,—á quien nuestro Gobierno parece haber otorgado privilegio exclusivo y marca especial,—vamos á insistir en la necesidad de contener vigorosamente la invasion que cierto linaje de farmacéuticos *industriales* hacen en el campo de la medicina, con daño en la honra y mengua en la dignidad de su clase.

No nos oponemos, no, conformes en ello con la ley, á que el farmacéutico ó *boticario*—título que ha honrado á muchos hombres eminentes—despache sin receta aquellas sustancias que no hay costumbre de recetar, ni por su naturaleza lo exijan. Aquí no hay intrusion, y está el farmacéutico en su derecho; pero la hay cuando recibe consultas y formula un tratamiento suministrando los remedios que le parecen; la hay cuando en los anuncios no solo se ofrece á la asistencia de enfermos, sino que denigra é insulta á los médicos, calificándoles de ignorantes; la hay cuando á la sombra de odiosos testaferros erige su establecimiento en una *tienda de remediucos*; la hay cuando anuncia, encareciendo sus virtudes, medicamentos *secretos* y los despacha con su correspondiente explicacion de las enfermedades que suponen curables por su medio y la manera de usarlos; la hay cuando se hace eco de especifiquistas extranjeros y se convierte en propagador de composiciones que la ley de todos

bimos hasta lo más alto para comprender el indescriptible panorama que se extendía ante nuestra vista. Velamos pequeños, microscópicos, los pueblos, sembrados por doquiera, que se destacaban sobre el fondo desde sus circundantes vegas; las carreteras y caminos de hierro, convertidos en blancas líneas que cruzaban de una á otra parte como ondulantes cordones nerviosos; las ásperas y fuertes sombras de las colinas yacentes á nuestros piés, dulces y leves como el rizado de la superficie de un mar; los grandes bosques, como oscuras alfombras de gabinete; los viñedos, como el simétrico punteado de un grabado en acero; nuestra vista abarcaba de un confín á otro toda Cataluña; el río Llobregat en todo su curso, desde su nacimiento hasta su terminacion por el Este; cierra el cuadro el mar, tras del cual se divisan, como un ligero peñasco perdido entre las aguas, las hermosas Islas Baleares; al Norte una elevada cordillera, los Pirineos; al Sur otra cordillera que corresponde á Aragon, el Moncayo; allá, Lérida; á su derecha, Gerona; tocando á este, Barcelona; más abajo Tarragona... todo, absolutamente todo, se domina desde tan elevado peñasco.

Es imposible la tranquilidad con este escenario. Forma la *miranda*, desde donde hacíamos nuestra contemplacion, el convexo remate de un peñasco, enorme en su base, pero que escasamente mide en su cima cuatro metros en cuadro, al cual rodean por todas partes, ménos por la que se sube, precipicios mortales, abismos horribles que estremecen y herripilan el alma con el insoportable vértigo de las alturas, y produce el cuadro que abarca la vista el vértigo de lo grande y de lo pequeño, de lo infinito en las masas comparativas.

los países cultos tiene con fundada razon prohibida.

¿Es acaso imposible acabar con esta intrusion? Así lo parece, pero en nuestro dictámen ofrece este mal remedio facilísimo. Organícese bien el ramo de Sanidad, estableciendo la prohibicion del anuncio en todas sus formas, cuando se trate de medicamentos cuya expencion prohiba la ley, y el prévio exámen y autorizacion del que sea lícito por una comision de las Juntas provinciales de Sanidad, conforme ciertas reglas dirigidas á impedir que cada anuncio implique una consulta médica, un engaño y quizás una estafa para el público, una explicacion indiscreta de su uso en determinadas dolencias, y en fin una escandalosa intrusion. Sólo con esto quedarian conciliados los respetos que á la humanidad se deben, la libertad de anunciar lo razonable y lícito, y los fueros de la profesion médica.

Basta *querer* para evitar mal tan grave.

En cuanto á la *industria balnearia*, tampoco es muy difícil reducirla á sus justos límites; pero entendemos que antes de oponerse el remedio habrán de bastar sus propios excesos para evitar muchos de los males que origina. ¿Quién hace caso ya de los infinitos *reclamos* más ó ménos vistosos que sin cesar produce el *charlatanismo balneario*?

Con todo, un gobierno celoso y formal debe poner razonable coto al creciente desórden que en este punto se nota. Hágase el análisis de las aguas minerales por una comision de *carácter oficial*, que sepa obtener lo que realmente contienen

El árbol secular de robusto tronco, que estendia horizontalmente sus gruesas ramas vestidas de espeso follaje produciendo sombra y frescura por estensa superficie, y en la cual descansamos, es aquel punto negro, inapreciable, que se distingue allí; la erguida montaña, á cuyos piés crecía modestamente el árbol, y cuya áspera cumbre se alzaba como pretendiendo tocar el cielo, es aquella suave estribacion de una colina que se distingue alrededor; la formidable cordillera que tanto tiempo tardáramos en atravesar, no obstante la ruda impetuosidad del tren, es aquella sombreada mole que se alza convertida en suave barrera en los confines del horizonte, como un tapial separa una heredad de otra... y así sucesivamente pasau contemplando nuestros ojos, pequeño, inapreciable, desvanecido en la inmensidad de lo creado, lo que hubo de parecernos gigantesco, ciclópeo: vimoslo aparecer inmenso, pasar con rapidez, y alejarse empequeñecido, despertando en nuestra imaginacion ese vértigo de lo infinito que tan fácilmente se apodera del alma cuando medita sobre extremos comparativos.

Me despido de Vd., D Francisco, hasta mi próxima carta, en que le hablaré de nuestra estancia en Barcelona. Dispénsenme sus lectores lo poco médica que vá esta. Así como así, cuando uno abandona la visita y emprende escursiones como la nuestra, quizá lo ménos placentero es lo que huele á enfermedad, por aquello de *Studium rerum novarum*... yo le prometo ocuparme más de asuntos médicos en la próxima.

DR. ANGEL PULIDO.

Gerona.—23 de Julio.



y no lo que mejor cuadre á las miras de los interesados; dése periódicamente noticia,—tambien con carácter oficial y fundado en respetables datos,—de las virtudes atribuidas á cada una, y no se consienta luego alterar aquel análisis ni aquella relacion de las virtudes medicinales, en los anuncios é impresos que los propietarios repartan.

El estado en que se halla el servicio médico-forense reclama con urgencia é imperio una profunda reforma, pero la conceptuamos más difícil que las otras. La resistencia de los médicos mismos á las arbitrarias providencias de los jueces, las reclamaciones é incesantes quejas á la superioridad, las escitaciones de los médicos que tengan asiento en los escaños de los Cuerpos colegisladores, y el periodismo científico, haciéndose eco de los clamores de la clase, podrán ir preparando, siquiera sea con lentitud, una bien entendida reforma.

La dignidad de la clase, á mas de sus intereses, exigen que dejen de prestarse servicios gratuitos, como viene haciéndose en beneficencia. ¿Nada valen, acaso, los prestados con el título de *supernumerarios*, *interinos* y otros, por ciertos médicos en beneficencia y sanidad? Atendiendo al decoro de la clase deben rechazarse tales servicios.

Ultimamente, una bien entendida organizacion de *Colegios médicos*, exclusivamente médicos y de carácter legal, podria ayudar muchísimo á la represion y castigo de las intrusiones, é impediria ciertos abusos y desórdenes profesionales mediante suaves amonestaciones y castigos disciplinarios, haciendo las veces del jurado médico á que se refiere el art. 80 de la ley de sanidad vigente.

Es, en resumen, nuestro dictámen, contra el de algunos, que el remedio principal reclamado vivamente por los males de la profesion, ha de esperarse de manos del Gobierno. La clase, por sí sola, —dígame en contra lo que se quiera—es impotente para suministrarle, porque no afecta solamente á los médicos el actual desórden; más que á ellos daña á la sociedad, y los males sociales reclaman la inteligente y vigorosa mano de los gobiernos. No puede darse la clase á sí misma las leyes de beneficencia y sanidad, ni las relativas al ejercicio profesional y á la policia médica; ni puede reunir en sí la fuerza necesaria para hacerlas cumplir.

RAMON VEZALDE.

#### LEVE IDEA DE UN DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

Los médicos que alcanzan la honra de ocupar un puesto entre los representantes del país, y son conocedores—como no puede ménos de suceder—de las necesidades que nuestra sociedad experimenta,—si para ella muy crueles, para la clase médica por todo extremo la-

mentables—tienen un deber de conciencia que no pueden dejar honrosamente sin cumplimiento: el de proponer cuanto conveniente juzguen para la mejora social y profesional, en lo relativo á la enseñanza, á la beneficencia, á la sanidad y al bien y esplendor de su profesion.

Y si este deber es comun á diputados y senadores, aún parece más propio y peculiar de estos últimos, llevados generalmente á los escaños de la alta Cámara por las universidades y las academias, como en representacion de estas corporaciones científicas y de las clases distinguidas que las forman.

Conocemos, sin embargo, lo que son esos cuerpos, cómo se procede en ellos, la manera forzada y aún violenta con que se tratan precipitadamente algunos graves asuntos, el marcado desden que en ellos se muestra de ordinario hácia lo que no ofrece carácter político ó afecta cierto género de intereses, y las trabas que oponen los reglamentos y las prácticas establecidas; por cuya razon distamos mucho de hacer cargos á los estimables compañeros que, no obstante sus buenos deseos, nada ó poquísimo alcanzan en punto á las reformas que están reclamando años hace los mencionados ramos de nuestra administracion.

Por otra parte, el carácter grave de hombres de ciencia, ó exentos de toda pasion política ó templados por la experiencia y los años, les priva de aquella impetuosa fogosidad que brilla en los que se mueven á impulsos de la pasion, y estimulados por el acicate de designios ambiciosos.

Todo concurre, pues, para que los médicos representantes de las clases conservadoras en el Parlamento, tropiecen con obstáculos poco ménos que insuperables para proponer y llevar á punto de realizacion las importantísimas reformas que reclaman los ramos de la administracion en que son competentes.

No obstante estos formales obstáculos, hemos visto á nuestro querido compañero y amigo el Dr. Creus, senador por la Universidad de Granada, alcanzar, siquiera sea indirectamente, fundado en sana doctrina, un voto favorable al establecimiento de un grande hospital en Madrid, que pueda utilizarse para dar amplitud á la enseñanza clínica, tan necesitada de ella y de una conveniente organizacion. Y no contento con esto, le hemos visto aprovechar despues la favorable coyuntura que le ofreciera la discusion de los presupuestos en la alta Cámara, para combatir la totalidad de la seccion sétima del correspondiente al ministerio de Fomento.

En un razonado discurso ha hecho ver, primeramente lo ruin, lo escaso y miserable de la enseñanza práctica, especialmente en medicina, y la necesidad de su amplitud y perfeccionamiento; y despues lo mezquino de los sueldos señalados al profesorado, y su falta de proporcion con los de otros funcionarios de no más alta, distinguida, ni respetable gerarquía.

Ya que no permita su extension que traslademos en su integridad el discurso del digno catedrático de clínica quirúrgica de la Facultad de Madrid, conviene mucho que el público médico le conozca en su principal parte:

«Adolece, señores senadores, nuestra enseñanza, á mi juicio, de un gravísimo defecto, y es que tolo lo práctico



es escaso, es ruin, es deficiente, y esto sucede en todo lo que es práctico considerado doblemente, primero en el orden del profesorado, y despues singularmente y de un modo absoluto y completo en todo lo práctico que se refiere á los alumnos.

«Claro es que me refiero á las ciencias que conozco, y gracias que de éstas conozca un poco, y por eso voy á hablar sólo de ellas, estableciendo como un principio, en mi concepto inconcuso, que este defecto de una enseñanza práctica produce el que la enseñanza sea manca, sea incompleta, y el que los profesores que salen con títulos universitarios autorizados por el Estado salgan con la falta de esa práctica, llevando siempre este pecado original. . .

«No he de ofender la ilustracion de la Cámara demostrando esto; pero sí he de citar algun pequeño ejemplo para que se me entienda con más claridad. En física, en química, en historia natural, en las ciencias biológicas, es de toda evidencia que hace falta que el profesor, no solamente explique, no solamente diserte, sino que demuestre siempre. Aunque acerca de esto se ha hecho mucho en España, y yo me congratulo de ello, falta mucho por hacer; pero falta todo por hacer en todas partes (porque como por excepcion en algunos puntos se hace) en cuanto á que los alumnos practiquen con sus manos; porque en parte alguna, que yo sepa, los alumnos manipulan en física, ni manipulan en química, ni manipulan en las ciencias naturales; y sucede, por ejemplo, que un alumno sobresaliente en botánica sabe lo que dicen los libros, sabe lo que rezan las láminas, sabe casi casi lo que dicen los herbarios; pero sáquesele á un monte, sáquesele á una flora, y sobre todo, bájesele, hágasele descender á las aplicaciones técnicas y prácticas que de la ciencia botánica se desprenden, y se acabó el alumno y se acabó el profesor. Todo esto depende de que al alumno no se le hace trabajar con sus manos, de que no se le exige y facilita que se ocupe técnicamente en las operaciones de la ciencia. En medicina, que es lo que más entiendo, esto es de primer orden; y así esa falta es de gravísima trascendencia.

«Y esta falta tiene un origen, del que voy á ocuparme brevemente. El origen está en la tradicion que hay en España de la enseñanza disertada ó explicada; y tanto es así, que siendo necesario de todo punto que la ciencia médica se enseñe técnicamente, y siendo para eso preciso que en todas y cada una de las asignaturas, al dicho y al hecho referidos acompañe el hecho práctico demostrado, palpitable, que salté á la vista de los discípulos, desgraciadamente no sucede esto, y resulta que no sé cómo aprenden. Pero falta en gran parte (y no lo hay más que respecto á anatomía, y con los defectos que despues señalaré), falta que los alumnos manipulen, que los alumnos tengan laboratorios propios, que haya laboratorios para trabajar ellos...

«El Gobierno es como un empresario que posee establecimientos de enseñanza. El Gobierno, pues, tiene dos deberes: primer deber, que los establecimientos de enseñanza que tiene y mantiene, respondan al crédito del país, respondan á la importancia y á las necesidades prácticas de los alumnos que en él residen. ¿Qué se diría de un empresario de un colegio cualquiera, que no teniendo local ni medios para enseñar más que á 200 alumnos, recibiese 300? Esto es palmario. Pues si el Gobierno, empresario de los establecimientos de enseñanza, no los tiene (porque no es posible que los tenga) en aptitud para dar en ellos enseñanza al número excesivo de alumnos que á ella acuden (cualquiera que sea la causa, que en esto no me meto), una de dos: ó que lo remedie si puede, ó si no lo remedia, que no reciba tantos; no hay remedio. Esto además tiene otra utilidad, tiene otra trascendencia.

«He dicho y sostengo (y creo que el buen juicio de la Cámara no encontrará contra esta afirmacion mia una objecion seria que hacer), he dicho que el excesivo número de alumnos hace imposible la enseñanza de los mismos, y de aquí resulta que han de salir mal habilitados, han de salir mal enseñados, y este es un hecho que salta á la vista. Hay además en nuestro país desgraciadamente alumnos

(en general, y esta generalidad es casi universal) que no quieren la ciencia por la ciencia; la quieren por el *papel*, con cuyo papel han de obtener más tarde en el mercado su subsistencia y la de su familia; y esto, singularmente, respecto á ciertas carreras profesionales, al fin de las cuales el título se *dice* que les ha de dar de comer. . . . .

«Pues, señores senadores, hay un medio aunque sea violento, de evitar esto; en una porcion de carreras está establecido ya. El Gobierno mide las necesidades que tiene para los servicios y no recibe en ellas más que á aquellos que necesita para su servicio mismo. ¿Por qué la carrera de medicina, la carrera de derecho, la carrera de farmacia y otras semejantes no han de sujetarse á esta ley? ¿Por qué ha de darse acceso, por qué han de darse aspiraciones y esperanzas y se ha de contribuir al engaño de las personas que entran en una carrera, pensando que al fin de ella han de tener un papel que ha de servirles, cuando al fin de la carrera con lo que se encuentran es con un desengaño y se encuentran con aquel papel, sabe Dios para qué, acaso para ser mendigo de levita, como en ese sitio (*señalando al banco ministerial*) decia hace algun tiempo el señor ministro de Fomento, conde de Toreno? Pues piense el Gobierno en esto; piense el Gobierno en asignar de una manera señalada, marcada, taxativa á cada establecimiento lo que cada establecimiento sea capaz de hacer, como se asigna á cada fábrica lo que cada fábrica es capaz de fabricar, y á la vez ténganse presentes para esta asignacion, para esta limitacion, para este señalamiento de número preciso, las ulteriores necesidades del país.

«Pero hay más, señores senadores; el Gobierno está tan lejos de esta idea, que parece que estamos frente á grandes necesidades y que tenemos á todo trance que levantar, como si dijéramos, numerosos ejércitos para combatir á un formidable enemigo, y á todo trance hace el Gobierno médicos y hace abogados. Esto se demuestra perfecta y sencillamente. Hay en los planes de estudio un célebre año que se llama *preparatorio*, el cual preparatorio consiste, respecto de las ciencias médicas y farmacéuticas, en el estudio de la física, química é historia natural; y respecto del del derecho, en otras asignaturas que no hay para qué mencionar. Pues bien, señores senadores: hace treinta y tantos años que el año preparatorio no es tal año preparatorio, y ahora mismo, en este curso, se ha autorizado á los alumnos para que se examinen del último año de su carrera, sin haberse examinado del susodicho año preparatorio. Se llega á tal punto en esta concesion, que cuando hay alguna celebridad, para que nos alegremos y para que se alegren los alumnos de que ha sucedido algun fausto acontecimiento, se les dispensa el año preparatorio. . . .

«Establecido ya esto, he de hablar de la segunda parte de lo que me proponia decir, ó sea de lo que se relaciona con el sueldo de los profesores. . . . No tema el Senado que yo haga un estudio comparativo de los diferentes capítulos y secciones, y especialmente de la de Guerra con relacion al punto de que me ocupo; esto sería muy largo y muy molesto; pero sí he de establecer una proposicion irrefutable, que consiste en lo siguiente: desde 1850 acá, todo el mundo, y sino todo el mundo, mucho mundo ha ganado; y los profesores de universidades no han ganado; y lo voy á demostrar palmariamente con números redondos, para que no se diga que somos pobres; pues yo digo que si somos pobres para unas cosas, debíamos serlo tambien para otras, y que si se aumenta para unos, que se aumente para otros. A propósito de esto, se me ocurre el dicho vulgar que no quiero decir al Senado, porque no lo creo digno de la Cámara; pero oiga bien el Senado: de los presupuestos de 1850 comparados con el actual, resulta lo siguiente: los promotores fiscales de entrada tenian entonces 1.750 pesetas; tienen hoy 3.000. (*El señor ministro de Hacienda: Ejercian la abogacia y hoy no.*) Bueno; ya me haré cargo de eso. Los promotores de ascenso tenian entonces 2.150 y ahora 4.500; los de término 2.750 y ahora 4.500; y por último, los promotores de Madrid tenian 3.500 pesetas y



hoy tienen 6.000. Los jueces, que *ni entonces ni ahora ejercían la abogacía, han ascendido* del modo siguiente: tenían los de entrada en aquel tiempo 1.825 pesetas y ahora tienen 3.750; tenían los de ascenso 2.150 y ahora 4.500; tenían los de término 2.875 y ahora 5.500; y por último, los jueces de Madrid tenían 2.875 y ahora tienen 8.500. Si recorriera los ministerios podría citaros varios ejemplos parecidos á estos que tengo aquí apuntados; no quiero hacerlo por no molestaros; pero sí quiero que conste en el *Diario de las Sesiones*. . . . .

»Con esos apuntes se demuestra que desde el año 1850 acá, han crecido en haberes una porción de dignísimas clases, cuyos sueldos yo estoy muy lejos de pensar que sean excesivos, porque yo entiendo que no son suficientes; lo entiendo así y quiero que conste que no ataco de ninguna manera las cifras que acabo de leer. Pero mi argumento no es ese; mi argumento es, que puesto que todos han subido, ¿por qué no ha de haber subido la dignísima clase de profesores, la dignísima clase de catedráticos?...»

Esto, y mucho más que esto, dijo el Dr. Creus en las sesiones que celebró el Senado en los días 18 y 21 de Junio anterior.

¿Necesitaremos dar á su discurso el apoyo de nuestro asentimiento? En manera alguna: la falta de enseñanza práctica, de los ensayos y pruebas hechos una vez y otra por los mismos discípulos, de demostraciones cumplidas y experimentos, es reconocida por cuantos conocen lo que es hoy día la ciencia médica. Ya no se trata de la lectura y comentarios de Hipócrates, Avicena, Boerhaave, etc.; se trata de que los alumnos disequen, de que hagan por sí formales estudios microscópicos, de que manipulen en los laboratorios, de que ejecuten operaciones en el cadáver, de que asistan á las clínicas asiduamente y en proporcionado número para que la enseñanza resulte fructuosa, de que organizando un buen sistema de internos y haciendo concurrir los externos á los hospitales, aprendan á hacer las curas y manejar enfermos, etc. Es una vergüenza que hoy día salgan los alumnos con menos conocimientos prácticos que cuando iban tras de un médico, siguiendo á su mula, un grupo de practicantes, á los que suministraba mermada instrucción.

¿Y qué diremos del hecho escandaloso, puesto en relieve por el digno senador, de haberse aumentado los sueldos á todas ó casi todas las clases dependientes del Gobierno sin otra excepcion que la del profesorado? ¿No será este poderoso motivo de retraimiento para los que con más provecho público pudieran dedicarse á la enseñanza?

R. V.

### LA PELAGRA EN LA PROVINCIA DE PALENCIA.

No es mi ánimo hacer una descripción detallada de esta enfermedad, ni tampoco averiguar su naturaleza, sino tan sólo consignar que existe en esta provincia, para lo cual suplico la benevolencia de los ilustrados lectores de EL SIGLO MEDICO.

La pelagra se presenta á mi observación desde hace cuatro años que resido en esta, y antes que se reunan todos los síntomas que forman el cuadro de esta enfermedad, suele observarse en algunos sujetos, en cualquier época del año, el dorso de sus manos de un color oscuro, piel reluciente, sin arrugas, como si la cubriese un velo de cebolla, y toda la piel del cuerpo dá al tacto la sensación de un objeto áspero, como terroso. Esto indica que la epidermis

ha sufrido alguna descamación. Si se les pregunta cuando se ha verificado esta, lo ignoran, pero llega la primavera y se repite, la piel pierde su aspecto terroso, aparecen vesículas en el dorso de las manos, que, abiertas, dejan escapar cierta serosidad, que se concreta en parte, formando costras que desprendidas dejan ver fisuras ó la piel con el color característico de la pelagra, y otras veces puede verificarse la descamación sin previa formación de vesículas.

Atribuyen los enfermos esta descamación á la acción de los rayos solares, y las mujeres al trabajo de la escarda que hacen en el mes de Abril. Por el eritema nunca consultan con el médico, porque desconocen los síntomas de la invasión; de este modo pueden pasar dos ó cuatro años, siempre con la descamación en la primavera, hasta que se presentan los síntomas del tubo digestivo, anorexia, sed, dispepsia flatulenta, borborigmos, vómitos y diarrea; sobreviene el enflaquecimiento, se torna triste la mirada, como fija en algun objeto, los ojos hundidos, palidez de las mucosas palpebral y gingival y de la piel, poca aptitud para el trabajo, pues se quejan de dolores vagos en las extremidades inferiores, pulso frecuente y débil, y últimamente desórdenes cerebrales, pareciéndose el enfermo á un idiota, desenvolviéndose algunas veces la monomanía suicida.

De los casos que he observado, noté en tres mujeres tendencia al suicidio, y uno de los enfermos se suicidó por estrangulación.

No siempre se presentan estos síntomas en el orden expresado, sino que algunas veces faltan y otras alternan: así tuve un enfermo el año anterior, de 44 años de edad, temperamento linfático, quien aseguró no haber padecido sífilis, tenía el fenómeno patológico llamado mericismo, comía lo que podía servir para tres individuos, y observaba que cuando le acometía cualquier dolencia, por leve que fuese, el síntoma prodrómico era la falta de rumiación; por lo tanto, éste acto era en él fisiológico; padecía de pelagra bien caracterizada, existía el eritema en las regiones metacarpianas, frente, mejillas y pecho, pero alternaba este síntoma con los generales, pues ya disminuía el eritema y aumentaban estos, ya se quejaba de dolores en la región lumbar, por muchos días inapetencia, insomnio, ya dolores cólicos, ora síntomas de un catarro bronquial, ora de un catarro intestinal, unas veces fiebre continua, otras de una manera intermitente, pero sin forma típica, ora desórdenes cerebrales, diciendo que todos los días se le aparecían demonios, continuando con estas alternativas por espacio de unos cuatro meses, á cuyo término murió.

El curso de esta dolencia es intermitente al principio, pues aparece en las primaveras, y despues continuo: la duración larga, pues desde que tienen el eritema hasta que mueren, pueden pasar cuatro, seis ú ocho años, y la terminación generalmente funesta.

**Tratamiento.**—Como la causa principal es la mala alimentación y régimen de vida, se debe aconsejar una alimentación azoadada y la leche, no solamente en la exacerbación de la enfermedad, sino si es posible durante todo el año, combinada con algun baño de limpieza.

También he empleado los ferruginosos, arsenicales y sulfurosos, pero como los he usado en la primavera, es decir, cuando se exagera la enfermedad y esta se mejora muchas veces al entrar el estío, nada puedo decir de su eficacia.

Una dificultad hay en ciertos pueblos, y por desgracia éste es uno de ellos: que si se aconsejan alimentos azoadados, creen que con tres libras de carne han cubierto la indicación, y pronto protestan de no encontrar alivio, y en cuanto á los medicamentos en las enfermedades crónicas, como á los cuatro días no estén mejorados, abandonan todo tratamiento, lo cual es causa de que no podamos llenar las indicaciones terapéuticas.

**Reflexiones.**—¿La pelagra es una enfermedad de la piel, ó debe colocarse al lado de la escrófula, raquitismo y escorbuto? Me inclino á esto último. El eritema de la piel es consecuencia de la insolación, hay causa predisponente por



la mala alimentacion, y los rayos solares obran como causa ocasional, por eso se vé con frecuencia en las regiones que se hallan descubiertas, como manos, cara y en los piés cuando andan descalzos los enfermos. La alimentacion insuficiente no puede ser por sí sola causa para producir esta enfermedad, porque otros individuos á pesar de estar sujetos á la misma alimentacion y régimen de vida que los atacados, no la padecen, pero siempre es causa predisponente, pues sin ella no hay pelagra.

¿Será la muerte por la pelagra una muerte lenta por inanicion, considerando que quien la padece ha tenido una alimentacion insuficiente?

¿Será un germen que necesite una constitucion deteriorada para su desarrollo? Hasta el dia nada hay probado.

Dije antes que algunas veces podia unirse el catarro bronquial crónico á la pelagra, y esto ocurre con bastante frecuencia. ¿Será una complicacion de la pelagra ó un catarro pelagroso? ¿No hay catarros sifilíticos y escrofulosos? Así como hay predisposicion para que se desarrolle el eritema por la accion de los rayos solares, ¿no puede haberla tambien para que otra causa ocasional obre mejor sobre la mucosa bronquial? ¿No hay catarros bronquiales crónicos intermitentes que aparecen en invierno durante dos, cuatro ó más años? Ya sea por la estacion, pues los catarros crónicos se recrudecen durante el invierno, ya por la naturaleza de la enfermedad, cuando estos se alivian se agrava la pelagra y vice-versa, de donde resulta que parecen servir de revulsion una á otra enfermedad.

Ya que no pudiera admitirse el catarro bronquial crónico, cuando acompañan otros síntomas de la pelagra, como manifestacion de ella, siempre será una causa predisponente para presentarse el catarro. Sábese que la hipersecrecion de la mucosa bronquial es algunas veces fisiológica compensatriz de las funciones exhalatorias de la piel, que se encuentran disminuidas en la vejez, siendo causa predisponente para adquirir el catarro; pues bien, acompañando la disminucion de las secreciones de la piel en la pelagra, á la disminucion natural de la vejez, indudablemente aumentará la predisposicion para contraer dicho catarro.

Tambien creo puede haber síntomas de la verdadera pelagra sin existir eritema, lo que se llama pelagra sin pelagra, lo cual es una prueba para no poderla considerar como una enfermedad de la piel.

LDO. TRIFON BRAVO REVILLA.

Espinosa de Cerrato (Palencia), Abril de 1880.

## SECCION PROFESIONAL.

### ¡GUERRA Á MUERTE AL ENEMIGO!

A la manera que en un músculo, tras el exceso de ejercicio viene la inercia, en nuestra ciencia alabada y venerada desde los primeros tiempos, hasta hace poco, sucede otro tanto. Digo, hasta hace poco, por las razones que se irán exponiendo.

¿Adelantamos algo en la profesion médica? ¿Conservamos cual debíamos el tesoro que nuestros padres nos legaron despues de muchos insomnios y fatigas? ¿Nos encontramos con fuerzas suficientes para declarar guerra al enemigo ó estamos anémicos? ¿Podrá nuestra bandera desplegarse victoriosa en terreno firme y seguro? ¿Somos tan pocos y de tan poco valer los que representamos la ciencia hipocrática, la ciencia de las ciencias, que nada podemos?

Preguntas son estas cuya contestacion dejo al ilustrado criterio de mis compañeros, quienes reflexionando un poco verán que cada una tiene su razon de ser.

Nuestras palabras al pronunciarlas desprenden ácido carbónico que nunca debe ser tóxico para la respiracion de quien van dirigidas, sino que, trasformándose en puro oxí-

geno, sirva para inspirarle los que estamos faltos de él por respirar constantemente una atmósfera saturada de miasmas.

*Si medicus eris curate ibsum.* Nunca pasarán desapercibidas estas hermosas palabras para los que dan su vida por salvar la ajena. Pero hoy nos encontramos en un estado patológico agudo, por causas que, pudiendo combatir, se abandonan, dejando que pase la enfermedad al estado crónico, y una vez dado este próximo paso podemos decir con seguridad ¡la medicina ha muerto!

¡Unámonos, compañeros; que nuestras palabras no las lleve el viento sin sacar de ellas el partido necesario, y de esta manera la sangre médica adquirirá el hierro necesario para poder engendrar glóbulos rojos que constituyan una verdadera... sangre de tiempos hipocráticos!

Dejemos á la homeopatía, pues nuestra ciencia nada tiene oculto, y por ende los hechos ó resultados favorables serán los que canten victoria. Respeto su sistema aunque soy en un todo alópata, y si ellos no necesitan papel ni tinta, apelen contra ellos los que con derecho se encuentren para ello, que yo dispuesto á velar tanto por los intereses médicos como por los intereses farmacéuticos, prestaré mi apoyo (si en algo vale) á la justicia.

En el número 1.382 de este periódico, dije ya: que no nos fijáramos en cosas triviales, y esto lo repito y lo repetiré siempre. No se canse *La Fraternidad Médica*, que tanto vela y trabaja por nuestros intereses, en ocuparse de los hijos de Hahnemann, pues veo desenvolverse una guerra civil que nunca terminará por no estrechar las distancias para darse una satisfaccion amistosa, porque todos nacimos de Hipócrates, á él le debemos los cimientos de nuestra profesion y sin más que esto, todos somos compañeros.

No nos echemos á dormir para que despierten con más fuerza los que desean se desarrolle en todos nosotros la amaurosis y la céfosis.

Son tantos los revulsivos que constantemente nos ponen que ya es hora de que hayan producido los efectos consiguientes; pues á dejarlos, llegarán á desarrollar una úlcera callosa difícil de combatir.

Hoy es tiempo y mañana quizá no. Dirijámonos á la autoridad encargada de hacer cumplir lo que pedimos; que se cumpla el artículo referente á los específicos, que es la principal causa y una vez que consigamos que desaparezcan de los periódicos ajenos á la medicina los anuncios de medicamentos, podremos decir que hemos adelantado mucho terreno.

No se me tache de molesto por recordar tantas veces el citado artículo; no, porque para conseguir una cosa se necesita constancia, que sin ella nunca se verán realizados nuestros deseos.

¡Vergüenza da que á nuestra sombra y á nuestras barbas nos llamen ignorantes! Esto lo vemos á cada paso en prospectos en que se ofrece curarlo todo, y el vulgo, que siempre será ignorante y profano, cree á piés juntillos este charlatanismo.

Nosotros, médicos aldeanos, ciframos nuestra esperanza en los compañeros ciudadanos que, encontrándose cerca del tratamiento, pueden ponerle en práctica para probar lo que valen los encargados desde el organismo más pequeño al más grande; los encargados de penetrar indispensablemente desde la humilde choza al gran palacio.

Despues de Dios somos nosotros, porque desde que comienza la ovulacion hasta el completo desarrollo del embrión, tenemos que vigilar á la embarazada y una vez formado el nuevo ser, somos los encargados de poner primero el dedo á un niño que con el tiempo llegará á ser una eminencia; que con el tiempo llegará á ser inmortal; á un niño que en el trascurso de su vida, si no fuera por la higiene y demás conocimientos facultativos, llegaría á cometer ciertos abusos, los cuales, sin darse cuenta de ellos, pronto acabarían con su vida. Pues bien, ¿reconociéndonos de esta manera, qué pediremos que no se nos conceda?

¡Prensa médica en general; la base no es nada sin el cimiento, yo siendo un átomo en medicina necesito vuestro



apoyo, si lo que propongo lo aceptáis, para trasformar el temperamento linfático-médico en temperamento nervioso. Sin vuestra ayuda y la influencia que nos da nuestra profesion no se puede hacer nada, y creo que todos cooperarán con sus fuerzas para ver realizados estos deseos y combatir y hacer guerra sin cuartel al osado.

DR. ALCALDE VARELA.

Villavellid, Junio 1880.

## PRENSA MÉDICA.

### NACIONAL.

#### La litolapaxia.

Tienen nuestros lectores conocimiento del método de litotricia ideado por el Dr. Bigelow, pues de él nos hemos ocupado en años anteriores. Conviene, pues, que demos ahora cuenta de los casos en que le ha empleado el distinguido especialista Dr. Suender, que hasta hoy parece ser el único que lo ha puesto en práctica en España.

Dichos casos, tal cual los refiere el citado Sr. Suender en la *Revista especial de oftalmología, sifiliografía, dermatología y afecciones urinarias*, son los siguientes:

«I. Setiembre de 1879.—D. J. L. C., de 60 años de edad, propietario en San Javier (Murcia), operado á presencia de los Sres. Cano, Hernandez Ros, Adradas y Madrazo. Cálculo durísimo de uratos, cuyo detritus pesa 29 gramos.

«II. Octubre de 1879.—D. A. B., profesor de cirugía en Salas de los Infantes (Burgos), operado á presencia de los Sres. Cano, Pellejero, Tejada y España y Madrazo. Detritus fosfático del peso de seis gramos.

«III. Octubre de 1879.—D. N. C., reputadísimo médico y operador de Madrid, operado á presencia de sus ayudantes Sres. Bravo y Gonzalez; el detritus, de ácido úrico, pesa seis gramos.

«IV. Marzo de 1880.—D. E. C., propietario en Tafalla (Navarra); operado á presencia de los Sres. Anso y Camon. Cálculo inmovilizado, vejiga en malísimas condiciones; el detritus, mezcla de uratos y fosfatos, pesa 16 gramos.

«V. Abril de 1880.—D. B. G., fabricante en Tafalla, operado á presencia de los mismos señores. Cálculo voluminoso y durísimo, formado de oxalato de cal y uratos; el detritus pesa algo más de 20 gramos.

«VI. Mayo de 1880.—F. G. O., cabo primero de la primera compañía del primer batallón del regimiento infantería de Zaragoza. Ingresó en el Hospital Militar el día 11, fué operado el 16, á presencia del Excmo. señor director, jefe del Detall y Sres. Adradas y Madrazo, saliendo curado el 21 del mismo mes, causando sólo 10 estancias. Cálculo de 25 milímetros de diámetro, que hizo necesario el martillo para su fragmentacion; el detritus, de uratos, pesa 15 gramos.

«En todos mis operados—dice el Dr. Suender—los fenómenos de reaccion, despues de la operacion, han sido muy tolerables é infinitamente menores que los que generalmente sobrevienen en la litotricia clásica, curándose todos rápidamente.

«Los casos I, V y VI, por el gran volumen y dureza de los cálculos, hubieran exigido numerosas sesiones por el método clásico, y en el I sobre todo habia contraindicacion de litotricia, si no hubiera contado con el aparato evacuador de Bigelow.

«Pero donde más brilló este procedimiento fué en el caso número IV; el cálculo medía cerca de 30 milímetros de diámetro y se hallaba inmovilizado al lado izquierdo, por efecto del decúbito lateral, único que podía soportar el enfermo desde hacía siete meses; la vejiga sólo contenia 40 gramos de líquido; la operacion fué laboriosa, y, sin embar-

go, la reaccion insignificante; el operado tiene más de 60 años y su estado general era poco satisfactorio; si yo no hubiera conocido el procedimiento americano, jamás hubiera litotriciado á este enfermo; la litotricia clásica hubiera sido aún de peores consecuencias que la talla, que tampoco ofrecia grandes probabilidades de éxito.»

El Sr. Suender ha introducido algunas modificaciones al método de Bigelow, que en su día daremos á conocer á nuestros suscritores.

## EXTRANJERA.

### Terapéutica del estrabismo.

En la Academia de medicina de París se ha ocupado el Sr. Boucheron del tratamiento del estrabismo, ora solo por medio de los medicamentos, ora por la operacion que llama estrabotomía.

Fundado en el dato fisiológico—no perfectamente comprobado aun—de que la acomodacion de los ojos para las distancias cortas rige la convergencia de los mismos, propone combatir la convergencia excesiva de los ojos hipermetropes, y el estrabismo convergente que es su consecuencia, suprimiendo momentáneamente la acomodacion mediante la parálisis atropínica de los músculos acomodadores. Segun el Sr. Boucheron, este modo de tratar el estrabismo convergente intermitente ha dado resultados que pueden resumirse asi: la condicion *sine qua non* del éxito, es la intermitencia del estrabismo, lo cual indica que los músculos rectos internos no han sufrido aun la retraccion y el acortamiento consecutivos á su posicion viciosa habitual. Las instilaciones de sulfato de atropina (3 centígramos por 10 gramos de agua destilada) deben hacerse en cuanto se nota por primera vez el estrabismo, antes de que ocurra la menor alteracion en los músculos convergentes. La atropinizacion (*passer nous le mot*) debe hacerse en ambos ojos de modo que se obtenga una parálisis completa de los músculos acomodadores. Una ó dos gotas, por mañana y tarde, de la solucion que acabamos de indicar, producen la deseada dilatacion pupilar. La atropinizacion se prolongará suficiente tiempo á fin de que desaparezca el hábito de convergencia excesiva cuando el niño mira de cerca. Esta medicacion trasforma el hipermetrope estrábico en hipermetrope no estrábico. La duracion del tratamiento es tanto más corta cuanto ménos edad tiene el niño al instituirle, y ménos antiguo es su estrabismo.

De ordinario, al cabo de dos ó tres semanas desaparece el estrabismo, pero tiende á reaparecer pasados algunos meses y á veces uno ó dos años. En los casos observados no se ha encontrado inconveniente alguno á este tratamiento. Si se soportara mal la atropina, podría reemplazársela por otros midriáticos, la duboisina, por ejemplo. En ciertos casos, los mióticos, como la eserina, que inmovilizan la acomodacion obrando sobre el músculo ciliar, modifican la relacion que existe entre la acomodacion y la convergencia, y hacen cesar el estrabismo; pero los midriáticos son más seguros. De nueve casos de estrabismo convergente intermitente, se han hecho ocho curaciones.

Si el estrabismo convergente ha pasado de la intermitencia á la permanencia, ó si ha sido desde luego permanente, el único tratamiento que se le puede oponer es la estrabotomía, ensalzada por unos, vituperada por otros, y que ha proporcionado éxitos y reveses por la insuficiencia de precision, en nuestros conocimientos anatómicos, sobre la region en que se habia de operar.

Segun el Sr. Boucheron, la seccion pura y simple del tendon del músculo retraido es insuficiente para curar el estrabismo medio. La tenotomía sin desbridamiento no produce más que un enderezamiento de milímetro y medio á dos milímetros.

Hecha la tenotomía, el músculo continúa moviendo e



ojo casi de igual modo que antes á causa de las inserciones suplementarias de naturaleza aponeurótica, que tan importante papel desempeñan en la estrabotomía. Seccionando estas inserciones suplementarias, puede medirse el grado de enderezamiento del ojo.

Descuidando la seccion de las inserciones suplementarias, no se logra resultado por insuficiencia de correccion; seccionándolas estensamente, no se logra resultado por escaso de accion. Estas inserciones suplementarias, ó adherencias del músculo recto á la cápsula de Tenon, están situadas exclusivamente en la cara superficial del músculo; son premusculares y se insertan, por una parte, al borde del músculo, y por otra, á la cápsula subyacente y adyacente del músculo. El Sr. Trélat ha hecho repetidas veces esta operacion.

El procedimiento operatorio del Sr. Boucheron es el siguiente: 1.º seccion vertical de la conjuntiva y de la cápsula subyacente á dos ó tres milímetros de la córnea; 2.º introduccion de la erina de estrabismo debajo del tendón del músculo recto; 3.º la traccion del colgajo cápsulo-conjuntival por un lado, y la traccion en sentido inverso del tendón muscular por otro, ponen de relieve las inserciones de las adherencias premusculares; seccion de estas adherencias, en la proporcion que se desee, segun el grado de estrabismo; 4.º tenotomía completa del músculo recto; 5.º si la correccion es insuficiente, seccion de las adherencias premusculares en mayor estension, ó de las adherencias laterales del músculo; 6.º la sutura conjuntival, si se quieren aproximar los bordes de la herida: sutura cápsulo-conjuntival si hay necesidad de disminuir el efecto obtenido. El profesor citado dice que 120 operaciones hechas de este modo, justifican la exactitud de las proposiciones arriba emitidas.

#### Accion fisiológica del *thalictrum macrocarpum*.

El Dr. Doassans, despues de estudiar el *thalictrum macrocarpum*, ranunculácea originaria de los Bajos Pirineos, ha extraído de sus raíces dos sustancias nuevas. La una, la *macrocarpina*, materia colorante amarilla, no azoada, desprovista de propiedades fisiológicas; la otra, la *thalictrina*, es un alcaloide que constituye el principio activo de la planta en cuestion.

Los Sres. Bochefontaine y Doassans han investigado el poder tóxico y la accion fisiológica del *thalictrum macrocarpum*, en algunos casos con la *thalictrina*, en los más con el extracto de *thalictrum*.

En la rana, 2 ó 3 centigramos de extracto producen la muerte á las tres ó cuatro horas y en 20 ó 40 minutos de 2 á 5 miligramos de una sal de *thalictrina*.

En los mamíferos, 1 gramo ó gramo y medio de extracto inyectado en una vena produce la muerte al cabo de cinco á 10 minutos. Introducido debajo de la piel á la dosis de 3 á 4 gramos, el extracto mata en un espacio de tiempo que varía entre tres y seis horas.

La rana á la que se ha administrado la *thalictrina* pierde su motilidad espontánea primero y su motilidad refleja despues en todas las partes del cuerpo, excepcion de los globos oculares. Estos últimos movimientos acaban por desaparecer y el corazón, irregular primero, retardado despues progresivamente, se detiene en diastole.

En el perro los primeros síntomas de la intoxicacion consisten en un estado de soñolencia, con debilidad general, acompañada muy luego de vómitos repetidos, de defecacion y de miccion. La presión sanguínea disminuye considerablemente. La debilidad paralítica aumenta con rapidez, sin convulsiones y desaparece casi totalmente la sensibilidad general. Los latidos cardiacos son enérgicos, en tanto que el pulso es acelerado y muy débil.

La respiracion es más frecuente y más amplios los movimientos respiratorios.

De pronto el animal, completamente debilitado, dá agudos gritos de dolor; es acometido de una convulsion gene-

ral suprema, se dilatan las pupilas y puede asegurarse que se suspenden los movimientos respiratorios y cardiacos, estos definitivamente, aquellos para reaparecer algunos instantes. Sin embargo, si no es muy grande la cantidad de sustancia administrada puede prolongarse durante algun tiempo el período terminal que sigue á esta convulsion general; pero nunca vuelve á la vida el animal.

Despues de la muerte las corrientes farádicas más intensas son incapaces de provocar la menor contraccion cardiaca.

La *thalictrina* se aproxima á la aconitina porque presenta los diferentes síntomas que de ordinario produce este agente tóxico; pero los fenómenos de parálisis del sistema nervioso central que produce el alcaloide del *thalictrum macrocarpum* son más marcados que los debidos á la aconitina, en tanto que los vómitos, los desórdenes cardiacos y respiratorios son mucho menos marcados con la *thalictrina* que con la aconitina, por lo cual aquella podría reemplazar con ventaja á esta en las afecciones nerviosas. La aconitina es tóxica á dosis mucho menor que la *thalictrina*; sin embargo, esta es mucho más fácil de manejar y es posible que tuviese por esta razon algunas ventajas si se introdujese en terapéutica.

#### Indicaciones del ano preternatural y principalmente del lumbar en los casos de cancer del recto.

De un largo artículo que, acerca del asunto que sirve de epígrafe á estas líneas, ha publicado el Dr. Leon Labbé, cirujano del hospital Lariboisière, en los periódicos franceses, tomamos las siguientes conclusiones que resumen bien su pensamiento.

1.ª En el estado actual de la cirugía, las operaciones hechas en el recto han adquirido—gracias á los perfeccionamientos introducidos en estos últimos años—un grado de precision y de inocuidad notable en el caso de cáncer del recto.

2.ª A pesar de estos progresos reales, aun puede preguntarse si siempre es útil la intervencion directa y si no apresura á veces la marcha de la enfermedad.

3.ª La mayor parte de las observaciones demuestran que las más veces recidiva la enfermedad pasados algunos meses.

4.ª En vista de estos resultados, tenemos derecho para pensar si sería amenudo preferible dejar que la enfermedad siguiera su curso, evitando, no obstante, por medio de una operacion, su consecuencia más temible: la obstruccion completa ó incompleta del intestino.

5.º En el caso de obstruccion completa, la indicacion es tan clara, que no hay que titubear; debe abrirse un ano preternatural.

6.ª Aun cuando puedan espulsarse las materias fecales, si circulan difícilmente y producen, por su paso al nivel de las partes enfermas, una irritacion incesante é intolerables dolores, está indicado el intervenir para desviar las materias fecales de su curso normal, y hacer de este modo más soportable la vida y retardar quizás la marcha del mal.

7.ª La práctica, principalmente de los cirujanos ingleses y americanos, demuestra que los enfermos sacan verdadero beneficio de la creacion de un ano preternatural en época relativamente cerca del principio de la enfermedad.

8.ª Una vez indicada la operacion, el cirujano puede elegir entre el método de Littre (creacion de un ano ilíaco) y el de Callisen (creacion de un ano en la region lumbar).

9.ª El primero, merced al cual se interesa el peritoneo, puede dar resultados satisfactorios, gracias sobre todo al empleo de la sutura hecha antes de abrir el intestino.

10.ª Sin embargo, al parecer debe preferirse el método de Callisen, al que han dado todo su valor los trabajos de



Amussat, porque permite llegar al intestino sin atravesar el peritoneo y porque la situación que ocupa este nuevo ano parece favorable á la aplicación de aparatos susceptibles de paliar esta dolencia.

El Sr. Labbé añade que hasta que se demuestre lo contrario, el resultado de la práctica tan notable de los cirujanos ingleses y americanos debe hacer dar la preferencia á la creación de un *ano lumbar*.

DR. RAMON SERRET.

## PARTE OFICIAL.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### ANUNCIO DE PENSION.

Doña Elvira Ruiz Palacios, huérfana del socio D. Máximo, solicita pension de orfandad, y

Doña Josefa Galvan y García, viuda del socio D. Pantaleon Dominguez y Madrigal, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de los socios á los efectos del Reglamento.

Madrid 14 de Julio de 1880.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

## VARIEDADES.

### Nuestra estadística demográfica-sanitaria.

Teníamos ardiente sed en España de algo que se pareciera á estadística demográfica y á la par sanitaria; que resumiera ordenadamente en sus casillas cuanto al movimiento de la población concierne, y pudiera llevar al conocimiento de las enfermedades que ocasionan con mayor frecuencia la mortandad, particularmente las infecciosas ó transmisibles, así como varias que pueden remediarse por la higiene cuando su existencia y condiciones se reconocen bien, ó cuya extensión y daño importa á la administración apreciar bajo algun otro concepto.

Tras de tantos ruegos y oraciones, llegó Dios á apiadarse de nosotros, y desde Noviembre—merced á la diligencia del estimable director general de Beneficencia y Sanidad—se publica, mes por mes, un *Boletín* que nos informa más ó menos perfectamente de lo que en la materia ocurre, con la propia regularidad de las estaciones y del movimiento de los astros. Que este resultado merece sinceros aplausos, no hay para qué decirlo: por eso ha aplaudido, y sigue aplaudiendo, toda la prensa periódica, así científica como política, de la corte y de las provincias, la empresa sanitaria, que con lo relativo á baños absorbe la atención y ejerce principalmente la actividad del Sr. Ibañez Aldecoa.

Y sin embargo, como la perfectibilidad, y por tanto el progreso, constituye el carácter más señalado del hombre, va siendo ya tiempo de procurar mayores perfecciones. Una vez arraigada la planta, y pasado ya el miedo de que se pierda, cosa es de pensar en su crecimiento regular y en proporcionar elementos sólidos de vida.

En nuestro sentir—hemos de ser sinceros—la estadística que aquí se forma, sin llegar á ser buena, peca de exuberante y excesiva. ¿Para qué una estadística mensual que abraza todo el reino, y aun pretende abarcar la redondez de la tierra? ¿No fuera preferible un resumen estadístico anual, extensivo á la nación entera, y resúmenes semanales en las grandes poblaciones? Porque es lo cierto que hemos querido empezar por donde ninguna nación ha acabado aun.

Bien lo celebraríamos, si esa estadística saliera más perfecta y digna de fè en la parte que más se relaciona con la higiene; pero es el caso que en ella queda muchísimo que desear, tanto que ninguna confianza nos inspira. Ni para

los progresos de la higiene es necesario un conocimiento mensual extendido al país entero.

Por otra parte, la estadística sanitaria debe comprender otros muchos puntos que van á quedar enteramente desconocidos, así en demografía como en higiene.

Hay sin duda alguna intención de ir introduciendo sucesivas ampliaciones y mejoras; pero tememos que la incesante y desordenada remisión de datos que ahora se exigen, estorbe, hasta impedirlo, la reunión de otros muy importantes.

Echando por delante estas breves consideraciones, presentemos ahora el resumen del *Boletín* correspondiente al mes de Junio anterior.

Ocurrieron desde el 31 de Mayo al 27 de Junio 37.433 nacimientos y 31.017 defunciones, estando en una proporción de 2'250 por 1.000 habitantes de los primeros; y 1'861 de los segundos, resultando á favor de los nacimientos una diferencia de 6.416, equivalente á una proporción de 0'336 por 1.000.

Establecida comparación entre las proporciones que acusa el presente mes con las que se ofrecieron en el pasado, se observa una disminución en nacimientos de 0'415 por 1.000, que queda justificada, si se tiene en cuenta que el periodo de observación de este *Boletín*, comprende una semana menos que el anterior.

La provincia que mayor número proporcional de nacimientos ha tenido es la de Cáceres, que ha alcanzado 3'243 por 1.000; la de Badajoz es la que ha tenido mayor número de defunciones, pues resulta una proporción de 2'632 por 1.000.

La de Toledo es la que menor número de nacimientos y defunciones ha tenido, pues ha alcanzado una proporción de 1'326 por 1.000 en nacimientos y 0'886 en defunciones, cuyas proporciones, comparadas con las del mes anterior, ofrecen una disminución en nacimientos y defunciones de 0'66 por 1.000 para los primeros y 0'344 por 1.000 para los segundos.

Parece que la viruela hizo ese mes 689 víctimas, el sarampión 961, la escarlatina 183, la difteria y crup 561, la coqueluche 586, el tífus abdominal 310, el exantemático 479, la disenteria 1.056, la fiebre puerperal 460, las intermitentes palúdicas 302, la tisis 1.632, las enfermedades de los órganos respiratorios 3.067, la apoplejía 1.476, el reumatismo articular agudo 330 y el catarro intestinal ó diarrea 1.601. Por accidente murieron 344, por suicidio 60, y por homicidio 75. Esto reza el *Boletín*, valgan lo que valieren sus oraciones.

Como no hay estadística especial de las grandes poblaciones, es imposible comparar su mortalidad relativa, ni determinar la proporción por 1.000 de las defunciones.

### ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

¿La trompa de Eustaquio está cerrada ó abierta en el estado normal? Este interrogante se lee en una crónica del número 1.382 de EL SIGLO MÉDICO.

Sin entrar en discusiones ni disputas con los Sres. Gellé y Fournier, sobre si *permanece cerrada ó abierta la trompa de Eustaquio en el estado normal*, ni si como dice el primero «permanece cerrada, porque de estar abierta, colocado en la boca un diapason vibrando, debía oírse aunque estuviesen tapados los oídos, cosa que no sucede,» citaré á este propósito un hecho observado en mí mismo y en otros compañeros de colegio, por los años del 65 al 66.

Cursaba yo por aquella época en el conciliar de Salamanca, á la vez que otras asignaturas, la de Física. En los días feriados dedicábamos una hora á clase de música, no porque el reglamento lo marcara de obligación, sino como clase de adorno. Un día el catedrático respectivo nos preguntó si queríamos oír, aún teniendo los oídos perfectamente tapados. En confusa algazara, muy propia de escolares jóvenes, prorumpimos unánimes: «¡Sí, señor!... ¡Sí, señor!...» Toma el profesor un diapason, y después de pulsar con él en un cuerpo duro para producir vibraciones,



nos le aplica instantánea y directamente á la dentadura, sorprendiéndonos lo perfectamente que percibíamos el sonido, teniendo entonces bien tapados los oídos, apretados los dientes y sin hacer tampoco el menor movimiento de deglucion y ni siquiera respirar en aquel momento.

Consigno esta curiosidad para exclusiva noticia de mis colegas y por si el punto que dá principio á este breve escrito, en que discrepan los Sres. Gellé y Fournier, pudiera sugerirles alguna apreciacion, que veria con gusto.

LDO. BONIFACIO RAMIREZ MORENO.

Herrin de Campos, Julio de 1880.

#### VACUNACIONES Y CICATRICES VACCÍNICAS.

Fundado en algunas observaciones personales el correspondiente de cierto periódico inglés protestaba poco há de la práctica ordinaria de los médicos vacunadores que hacen varias punciones en cada brazo, mas no ha faltado quien ha contestado á tan singular ataque, recordando las cifras que figuran en las estadísticas del Sr. Marson—á quien nadie puede negar competencia y autoridad en dicha materia—basadas en 6.000 casos de viruela tratados en el *Small-pox Hospital* de Londres.

De 100 defunciones de variolosos ocurridas en personas que presentaban ó no cicatrices vaccínicas, se encuentran los siguientes resultados:

Con cuatro cicatrices al ménos, la proporción de defunciones fué de.. . . .	0 $\frac{3}{4}$
Con tres cicatrices.. . . .	1 $\frac{4}{5}$
Con dos cicatrices.. . . .	4 $\frac{1}{3}$
Con una cicatriz.. . . .	7 $\frac{1}{2}$
En personas que se suponian vacunadas, pero que no presentaban cicatrices claras, se elevaron las defunciones á..	21 $\frac{3}{4}$
En las que no estaban vacunadas, la proporción fué de.. . . .	35 $\frac{1}{2}$

De las anteriores concluyentes cifras saca el Sr. Marson la siguiente lógica conclusion: «La inmunidad contra la viruela, resultado de la vacunación, está en razon directa del número y calidad de las pústulas vaccínicas, resultado inmediato de la vacunacion.»

#### COMPLACENCIA PERIODÍSTICA.

Días atrás recibimos un escrito de nuestro estimado amigo que suscribe el que viene en seguida, y dejamos de publicarle por lo mucho que nos enojan ciertas polémicas; pero de nuevo insiste, y accedemos á la publicacion del siguiente:

Sres. Directores de EL SIGLO MEDICO.

Muy señores mios: Si el D. Federico Amat que firma los remitidos sobre la pelagra que han visto la luz en los números 1.381 y 1.384 del periódico que Vds. dirigen es el D. Federico Amat, médico de Valverde del Júcar, espero tengan la bondad de colocar en el rincon que gusten de su periódico estos borroncitos.

Y como el escribirlos es para salir de la duda en que me hallo de si estoy soñando ó despierto, haré algunas preguntas precedidas del por qué las hago, y tambien algunas observaciones, ligeras otras y unas porque no merecen más.

Dicho lo que precede, y dejando en conserva, como dicen los marinos, lo que dijo la redacción y los cuatro primeros párrafos, por lo que pudiera sucer, notaremos ó copiaremos del quinto del primer remitido.

¿Me habré equivocado? Bueno fuera que despues de *en-*canecer entre enfermos. . . . .

Pues señor, no hace todavía un año que ví al señor don Federico Amat y me pareció jóven.

Si este señor tiene como sinónimos encanecer y envejecer, nada digo; pero hasta aquí todo el mundo ha sabido que se pueden tener canas desde muy jóven y sólo envejecer con los años.

En el segundo remitido dice que hay ocho pelagrosos gota. ¿Cómo se llaman? ¿De qué pueblos son?

Antes, al pareceer, de que el Sr. Amat viniese al mundo desde Febrero de 1846, he ejercido en la provincia de Cuenca, y más de 20 años entre Valverde del Júcar y algunos pueblos no distantes, siendo raro, si hay alguna excepción, aquel de los muchos que rodean al primero en que no haya contado con algun amigo ó conocido; por eso he las preguntas referentes al nombre de los gotosos, pelagrosos y al de los pueblos de su residencia,—siempre dudando porque todo tiene que ser en mí por hoy dubitativo,—si aun queda algun amigo ó conocido en disposicion de contestarme si le escribo.

Antes de concluir diré al Sr. Amat por si tiene la bondad de contestarme:

Cuando yo estaba en Valverde y pueblos inmediatos parecia que ese no era rico... ¿Habrá habido en él durante estos últimos años algun cataclismo geológico que, á pesar del aumento de gavelas y malos años, le haya convertido en nuevo Eldorado ó Jáuja?

¡Qué de dudas! Y si se me quitan, y más por el señor D. Federico Amat, médico de Valverde del Júcar, contribuirá á elevar á este señor hasta más arriba de donde quiera.

El ex-cirujano de 3.<sup>a</sup> clase, FAUSTO MARTINEZ.

Toledo 24 de Julio de 1880.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. Altura barométrica máxima, 708,61; mínima, 704, temperatura máxima, 35°1; mínima, 13°6. Vientos dominantes, SO., S., SSO. y O.

Los afectos agudos localizados en el aparato gastrointestinal, han sido los que de un modo muy marcado predominado durante la última semana, afectando principalmente las formas de empachos gástricos, acompañados de vómitos, inapetencia y náuseas, catarros intestinales con diarreas más ó ménos marcadas y cólicos intestinales. Las fiebres palúdicas siguen decreciendo y aun más favorable proporcion las tifoideas y los tifus exantemáticos que han desaparecido casi por completo. Los reumatismos y neurálgias se alivian marcadamente y padecimientos del aparato respiratorio, tambien han experimentado notable mejoría.

### CRÓNICA.

¿Por qué no se adopta?—Las Ordenanzas que rigen la isla de Cuba para el ejercicio de la Facultad de Farmacia tienen un envidiable artículo que pediríamos para la península á saber que tendria cumplimiento. Dice así el tal artículo, es el 30:

«Se prohiben las consultas médicas en las oficinas de Farmacia, sean gratuitas ó nó, á fin de que el enfermo que reciba prescripción quede en plena libertad para adquirir la medicina en la farmacia que le inspire mayor confianza. La infracción de este artículo será multada por primera vez con 25 pesos al profesor médico que dé las consultas y otros 25 al farmacéutico que las tolere en su oficina y el doble por la segunda. dándose cuenta al Gobierno si reincidiere, para que éste se sirva adoptar las medidas que juzgue oportunas.

Colegio médico en Córdoba.—El día 22 quedó definitivamente constituido este Colegio y se nombró la Junta de gobierno, que componen los señores siguientes: presidente,



Leon Torrellas; vicepresidente, D. Rafael Anchelerga; vocales, D. Rodolfo del Castillo, D. Juan Velasco y D. José María Rodríguez; tesorero, D. Vicente Fernandez, y secretario contador D. Enrique de Luna.

Muchísimo celebraremos la constitucion de este Colegio si reúne la para nosotros esencial condicion de componerse solo de médicos. Den muestras incesantes de actividad y celo, descubriendo los títulos falsos, persiguiendo la intrusion así por la vía administrativa como por la judicial, reclamando del gobierno y autoridades las mejoras que estimen necesarias, relacionándose con otros cuerpos de igual clase para obrar de comun acuerdo, etc., etc. Así, no dando lugar al desaliento ni parándose ante las dificultades podrán alcanzar buen fruto. Suponemos tambien que tal Colegio habrá de ser puramente profesional, porque es la índole de los colegios, que nunca fueron en sus buenos tiempos tribuna de vanidades.

**Necrología.**—Tenemos que lamentar la muerte del ilustrísimo Sr. D. Ramon Llorente y Lázaro, doctor en Ciencias, director que ha sido muchos años de la Escuela de veterinaria y muy digno profesor de la misma, socio de número de las reales Academias de Ciencias y de Medicina, y consejero real de Sanidad hasta hace poco. Ha fallecido á consecuencia de una larga y penosa enfermedad, dejando á su familia y numerosos amigos sumidos en un doloroso desconsuelo.

Tambien ha fallecido á una edad avanzada el doctor en medicina D. José Maximino Gomez, que algunas veces ha honrado con sus escritos las columnas de nuestro periódico. Era nuestro amigo y compañero una persona apreciable en todos conceptos, formal, bondadoso y tan ilustrado como modesto. Descansen ambos en paz y reciban sus familias este debil testimonio de nuestro sentimiento y aprecio.

**Un periódico menos.**—Ha cesado en su publicacion nuestro estimable colega los *Anales de la Sociedad Ginecológica Española*. Sentimos que desaparezca el único periódico de esta especialidad que se publicaba.

**Nuevo colegio.**—Ha quedado constituido interinamente el colegio de farmacéuticos de la Habana. Componen la Junta directiva de esta corporacion los señores siguientes: D. José Sará, presidente; D. Ramon Botet, vicepresidente; D. Rafael de Leon, secretario; D. Eligio Villavicencio, vicesecretario; don Antonio Gonzales Curquejo, secretario de la correspondencia; D. Francisco Torralbas, tesorero; D. Manuel Johnson, bibliotecario, y D. Francisco Figueroa, conservador del gabinete.

Tampoco allí han necesitado los farmacéuticos asociarse á los médicos para formar su colegio, y les aplaudimos. De otra suerte la corporacion naciera llevando en su seno el germen de su destruccion. Cada uno en su casa y Dios en la de todos.

**Jusciamo y jusciamina.**—Hasta aquí conocian nuestros suscritores la *jiosciamina* como alcaloide sacado del beleño, y tambien, segun experimentos recientes que hemos dado á conocer, de la belladona y del datura estramonium; mas ignoraban que del beleño se estrajese la *jusciamina* (!) y que el mismo hubiere perdido este tan vulgar nombre para tomar el de *jusciamo* (!) con el que de seguro tan disfrazado se halla que solo nuestros vecinos traspirenáticos pudieran reconocerle en su *jusciamo*. ¡Jesús y qué benditos tiempos alcanzamos estimable colega de Barcelona! ¡No es nada lo que se adelanta al estudiar los alcaloides naturales y midriáticos de la belladona, del datura, del *jusciamo* (¡Dios nos valga!) y de la duboisia! El mejor dia nos levantamos y nos encontramos con que de Real orden se han cambiado todas las palabras del Diccionario. ¡Y qué bien nos entenderemos entonces, no es verdad, apreciable colega?

**Nombramiento.**—La Junta de gobierno del Colegio de farmacéuticos de esta corte ha designado á D. Juan Ruiz del Cerro para escribir el *Elogio histórico* del Excmo. Sr. Dr. don Quintin Chiarlone, trabajo que, como saben nuestros lectores, deberá leerse en la sesion pública destinada á conmemorar el aniversario del colegio.

El Sr. Ruiz del Cerro desempeñará de seguro de un modo brillante el encargo que le ha encomendado la Junta de gobierno, por lo cual consideramos acertadísima la eleccion.

**Ensayo de trasmision del carbunco á los peces.**—Segun los experimentos hechos por el Sr. Oemler en algunos peces, estos son completamente refractarios á las inoculaciones reiteradas, así como á una abundante alimentacion por medio de sustancias carbuncosas frescas y á su permanencia en el agua que contenga el parásito carbuncoso. Iguales resultados ha obtenido el Sr. Féser 25 veces. Segun el sábio Dr Koch solo por escepcion se desarrollan los corpúsculos-gérmenes de

la bacteridias en una temperatura inferior á 18° C, y si esta es menor de 12° C. permanecen aquellos estacionarios.

**Ménos en la nuestra, en todas.**—En todas las naciones cultas se concede á la higiene de algunos años á esta parte la importancia á que la hacen sobradamente acreedora los beneficios que á la sociedad reporta. Por desgracia de todos, en nuestra España, que se precia de culta y de ilustrada y de no sabemos cuantas cosas más, se concede á la higiene muy secundaria importancia, y eso lo hacen como de limosna. París, por ejemplo, va á tener en breve un servicio especial de carruajes para conducir á los hospitales á los que padezcan alguna enfermedad contagiosa; cuyos carruajes se cuidará de desinfectar oportunamente por medio de lociones hechas con agua fenicada al 4 por 100, para cuyo fin el prefecto de policía ha pedido al Consejo municipal un crédito de 8.000 francos. Diferentes veces hemos indicado nosotros los gravísimos inconvenientes que tiene el trasladar á ciertos enfermos á los hospitales en coches de plaza de que hace luego uso cualquiera, muy ajeno del peligro á que se espone; ¿mas cree el lector que una vez siquiera han fijado nuestros consejos la atencion de quien puede remediar tamaño mal?.... Nuestros ediles no se ocupan en cosas de tan poca monta.

**De como suele engañar la estadística.**—Es ciertísimo que los datos estadísticos se hallan muy sujetos á distintas interpretaciones, y que ni aun los más acostumbrados á valerse de ellos aciertan siempre á sacar deducciones atinadas. El doctor Bertillon—y sirva de prueba—ha establecido las relaciones que presentan las defunciones ocurridas en París, por fiebres tifoideas y por viruelas, desde 1.º de Enero, entre la *poblacion civil* y la *militar*, y resultando que de fiebre tifoidea habian sucumbido 1 043 personas pertenecientes á la primera, y 206 á la segunda, y que las viruelas habian hecho de aquella 4 519 víctimas, y de esta solamente 3, deduce que la viruela ha sacado tan cruel producto á la poblacion civil por la negligencia con que se mira la vacunacion y revacunacion, mientras que en la poblacion militar, sometida con regularidad á la profilaxis jeneriana, ha causado levísimo daño. Pero es el caso, distinguido y estimable doctor demógrafo, que no son comparables los cuerpos de ejército acuartelados y en notorio aislamiento, bien asistidos y vigilados, con la gente pobre diseminada por la poblacion y acumulada en habitaciones estrechas é insalubres. Hay que irse con mucho pulso en esto de sacar deducciones de ciertos datos estadísticos.

**La difteria en Rusia.**—Cada vez vá cobrando mayor extension y gravedad en Rusia esta enfermedad mortífera. A principios de Julio apareció en los distritos de Tchobeksary y de Kazan, ocasionando una mortandad muy alarmante. Pero allí, cuando se trata de resistir estos temibles azotes no se detienen en barras, ni se andan en triquis-miquis. El gobernador general adoptó enseguida enérgicas medidas para combatir y limitar la epidemia. A más de haber enviado médicos y hermanas de la caridad á las localidades infectas, ha dispuesto que se quemen cuantos objetos hayan servido á los enfermos, indemnizando á sus dueños, y que los cuerpos se entierren al instante y en fosas especiales sin exponerlos en las iglesias, y cubriéndoles de cal. Pronto se notó que iba disminuyendo el número de las defunciones.

**Notable ejemplo de dignidad médica.**—Siguiendo el Gobierno francés en su marcha de *suave tolerancia* ha declarado cesante al Dr. Danet que llevaba 18 años de excelentes servicios como médico del Ministerio del Interior.... ¡Allí se imita ahora á España plantando en la calle á los funcionarios públicos cada vez que ocurre—y es frecuente—un cambio político!

Pero nuestro digno comprofesor le ha dirigido al ministro señor Constans la siguiente carta, que sobre tener miga no carece de corteza que roer:

«Señor ministro: El 8 de Noviembre de 1872, el señor presidente del tercer consejo de guerra establecido en Versalles me dirigió las siguientes palabras despues del interrogatorio de los testigos en la causa de Remot, el último de los que han sido pasados por las armas en Story:

»Permitidme, caballero, decirlos, en nombre del consejo, que habeis demostrado un valor digno del mayor elogio. Gracias á vuestra energía, seis oficiales del ejército regular y mas de 700 heridos no han sido quemados vivos. Preciso es que el país lo sepa.... Tambien Francia debe al Dr. Danet la conservacion de uno de sus más hermosos monumentos históricos: el palacio del Luxemburgo.»

Hoy 22 de Julio de 1880, me dispensais la honra, señor



ministro, de significarme que ceso de formar parte del servicio médico al que he pertenecido durante los últimos 18 años.

Natural es despedir al conservador en el momento en que se vuelve á llamar al incendiario; sin embargo, permitidme, señor ministro, recordaros que la Commune fué más equitativa respecto de mi persona.

En efecto, como me negué rotundamente á entregar las docenas de gendarmes á quienes di hospitalidad en mi albergue médico, mi cabeza fué exigida por el célebre tribuno que predominaba en las Casas consistoriales, el ciudadano Pindy, pero mi causa fué defendida por los oficiales del regimiento número 45, de marcha federal, á los que había curado en mis ambulancias y los que demostraron fácilmente á mis acusadores que gendarmes y federales heridos sólo eran para mí enfermos. Pindy, convencido de que yo sólo atendía á heridos y que para nada me acordaba de la política, impuso silencio á cuantas calumnias se le vantaron contra mi conducta.

Soy vuestro, etc. — *Danet.*

Antiguo médico en jefe de las ambulancias militares del palacio de Luxemburgo.

París 22 de Julio de 1880

## VACANTES.

—La de médico-cirujano de Chozas de Abajo (Leon), su dotación 225 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de agosto.

—La de médico-cirujano de Vadocondes (Búrgos); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 de Agosto.

—Las de médico-cirujano y farmacéutico de Lavid y sus barrios (Búrgos); su dotación 50 pesetas la primera y 15 la segunda. Las solicitudes hasta el 10 de Agosto.

—La de médico cirujano de Castellar de Santiago (Ciudad-Real); su dotación 900 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 de Agosto.

—La de médico cirujano de Pael de Becerro (Jaen); su dotación 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Agosto.

—La de médico cirujano de Trillo (Guadalajara); su dotación 150 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Agosto.

—Las plazas de médico supernumerario primero y segundo del Hospital de Huelva; su dotación 1.750 por el primero y 1.500 por el segundo. Las solicitudes hasta el 15 de Agosto, dando principio las oposiciones el 17.

—La de médico cirujano de Condemios de Arriba (Guadalajara); su dotación 100 fanegas de trigo y 100 de centeno, casa y libre de contribucion excepto la de subsidio. Las solicitudes hasta el 19 de Agosto.

—La de médico cirujano de Gurrea de Gallego (Huesca); su dotación 750 pesetas. El aspirante ha de ser licenciado y reunir tres años de práctica. Las solicitudes hasta el 15 de Agosto.

—La de médico cirujano de Osso de Cinca (Huesca); su dotación 125 pesetas por la asistencia de las familias pobres. El agraciado podrá contratar con el anejo de Almudafar; su dotación total se calcula en 2.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Agosto.

—La de médico cirujano de Mohernando (Guadalajara); su dotación 150 pesetas anuales por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 16 de Agosto.

—La de médico cirujano de Mandayona (Guadalajara); su dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres; además el agraciado, segun cálculo aproximado, ganará por las iguales de este vecindario y su agregado Aragosa unas 1.800 pesetas, y con más 30 fanegas de trigo bueno que Villaseca de Henares le asigna por la asistencia puramente de medicina, y 36 pesetas por Beneficencia; teniendo dicho pueblo un practicante ó cirujano menor para la asistencia de cirugía, pudiendo además contratar libremente con los pueblos limítrofes que lo crean conveniente. Las solicitudes hasta el 9 de Agosto.

—La de médico cirujano de Mazarulleque (Cuenca); su dotación 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres y 180 fanegas de trigo de buena calidad por los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Agosto.

—La de farmacéutico de Trujillo (Cáceres); su dotación 1.500 pesetas por facilitar medicinas á 300 familias pobres. El contrato ha de ser por cuatro años y el pago por semestres. Las solicitudes en pliego cerrado hasta el 3 de Agosto.

—La de médico cirujano de Padilla de Duero (Valladolid); su dotación 500 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Agosto.

—La de médico cirujano de La Zarza (Valladolid); su dotación 500 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 11 de Agosto.

—La de farmacéutico de Viana (Navarra); su dotación 500 pesetas por el suministro de medicinas á los acogidos del Hospital y Casa de Misericordia y 100 familias pobres. Las solicitudes hasta el 20 de Agosto.

—La de médico cirujano de Montemayor (Valladolid); su dotación 500 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 11 de Agosto.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**TRATADO CLINICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL**, por E. Leyden, Catedrático de Clínica Médica de la Universidad de Berlin, version española de Manuel M. Carreras Sanchis.

El «Tratado Clínico de las enfermedades de la médula espinal» por el Dr. E. Leyden, forma dos elegantes tomos de 700 páginas cada uno.

Se ha publicado el cuaderno 7.º y último.

Su precio es de diez y ocho pesetas en Madrid y veintidós en provincias, y los pedidos, acompañados del importe, libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de correo, se dirigirán al Sr. D. Luis Robles, Magdalena, segundo Izquierda, Madrid.

**ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO**, por el Doctor J. Grasset, traduccion de D. M. E. Monbargit.

Se ha repartido el cuaderno 9.º

Se vende en las librerías al precio de 4 rs. cuaderno.

**DICCIONARIO GENERAL DE VETERINARIA**, por D. Rafael Espejo y del Rosal.

Se ha repartido el cuaderno 9.º

**TRATADO DE ANATOMÍA TOPOGRÁFICA APLICADA A LA CIRUGIA**, por P. Tillaux, traduccion de D. Corominas y Sabater.

Se ha repartido el cuaderno 24.

Se vende en las librerías y en esta Administracion al precio de 4 rs. cuaderno.

**REPASO.—SE HA ABIERTO DE NUEVO DURANTE LOS MESES DE AGOSTO** el que de Historia de las Ciencias médicas viene dando el Dr. D. Ildefonso Rodriguez y Fernan Jesus del Valle, 34 y 36, 2.ª izq.

**LACTANCIA PATERNA POR EL DOCTOR D. ANTONIO PULIDO FERNANDEZ**.—Este curiosísimo folleto que ha merecido los más favorables juicios de la prensa médica, se vende al precio de 2 pesetas.

Los pedidos á la Administracion, calle del Caballero de Gracia 9, Madrid.

**LA ERISPELA Y SUS TRATAMIENTOS MÉDICOS**, especialmente el homeopático, por el Dr. D. Pedro Hurtado.

Véndese en las principales librerías al precio de 10 reales.

**LA HOSPITALIDAD. GENERALIDADES SOBRE LA DEFICIENCIA**, El Hospital de S. Antonio Abad, por el doctor D. Lesmes Sanchez de Castro, médico primero del mismo.

Un opúsculo de 104 páginas, edicion de lujo, seis reales ejemplar.

Puntos de venta: en Leon en casa del autor y en el Hospital de S. Antonio y en las principales librerías de Madrid.

**LECCIONES DE CLINICA MEDICA PRECEDIDAS DE LA LECCION INAUGURAL DEL CURSO DE PATOLOGIA INTERNA** en la Facultad de Medicina de Paris dada en 20 de Marzo de 1880 por el Dr. Miguel Peter.

Segunda edicion, revisada, corregida y aumentada. Traducida por D. Pablo Leon y Luque.

Se ha repartido el cuaderno 2.º

Se hallará de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

**HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES PUERPERALES**, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; version española de D. Joaquin Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administracion.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 84, principal.



**SOLITARIA**  
Curacion cierta con los  
**GLOBULOS de SECRETAN**  
(Extracto veraz eterizado de raices frescas de helecho macho de los Vosges.)  
Unico remedio facil de tomar y digerir, no ocasionando ni eructos, ni cólicos, ni agitaciones nerviosas. — Empleado con exito constante en los Hospitales de Paris.  
Deposito: **SECRETAN, Farm.**, 37, Avenue Friedland, PARIS  
Evitar las imitaciones ó falsificaciones.  
48  
**REALES**  
Madrid: Garcerá, Príncipe, 13.

**SOLUCION DOSADA**  
de extracto de  
**CORNEZUELO DE CENTENO**

Preparada por L. DUSART, Farmacéutico de Paris

Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demás defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solucion dosada que en la actualidad preparamos presenta el Cornezuelo de centeno exento de los principios inactivos y perjudiciales que ántes solia contener. Cada centimetro cúbico representa un gramo de Cornezuelo de centeno; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodérmicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Peton, Laborde, etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solucion de Cornezuelo de centeno posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de *metritis, metrorragia, hemoptisis*, como así mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solucion se toma á la dosis de 20 á 40 gotas.  
Esta preparacion del Cornezuelo de centeno es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

**PREPARACIONES DE PEPTONA**

de P. CHAPOTEAUT

Farmacéutico de 1ª Clase, Paris

La **Peptona** es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la accion de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias proteicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que depues de la digestion ha pasado á la circulacion.

Siendo la **Peptona** carne digerida, goza de las propiedades siguientes: Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economia: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante que recursos pueden sacar los facultativos de la **Peptona**, en todos los casos en que la nutricion es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como adyuvante en la nutricion de los niños.

Señalamos á los Sres. Facultativos las dos preparaciones siguientes:

1º **Vino de Peptona de Chapoteaut.** — Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.

2º **Conserva de Peptona de Chapoteaut.** — Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

**PRODUCTOS DE LA FARMACIA DELPECH**

PARIS. — 23, Rue du Bac, 23. — PARIS

**CAPSULAS** con extracto eterizado de cubeba Delpech. — Contra el catarro de la vejiga, la Menorragia y la blenorrea. Los médicos lo consideran como el verdadero calmante de las mucosas irritadas. LA CAJA, 5 fr. Los D<sup>rs</sup> Ricard, Voillemier, etc. lo prescriben especialmente.

**EL SACARURO DE CUBEBA**, preparado para los niños, es el mejor remedio contra el Crup ó GARROTILLO. La caja 3 fr.

**CAPSULAS DE EUCALYPTUS DELPECH**, se emplean con el mejor éxito en las enfermedades del pecho, catarro, asma, tos convulsiva, neuralgias, jaquecas, gota y reumatismo. El EUCALYPTUS se prescribe tambien en jarabe, pasta, vino, linimento, cigarrillos. Bajo la forma de ALCOHOLATURA, es excelente para curar y desinfectar las llagas y para los sobrepartos. Cápsulas, 2 fr. 50.

**PILDORAS DE PODOFILINA DELPECH.** Estreñimiento habitual. — Esta incomodidad tan penosa y tenaz, se combate con éxito con estas Pildoras. Su efecto es tan seguro que los recomiendan especialmente los médicos mas eminentes. La caja, 2 fr.

**VICHY**

Administracion: PARIS, 22, b<sup>a</sup> Moutmartre

**Grande-Grille.** — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

**Hôpital.** — Afecciones de las vias digestivas, pesades del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

**Célestins.** — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

**Hauterive.** — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:  
En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, X<sup>o</sup>, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien Lomana, Alcalá, 3.

Se halla en todas las farmacias.

CON BIFOSFATO DE CAL MEDICINAL DINAMISADO EXCLUSIVAMENTE ANIMAL UNICO REMEDIO ATAJANDO EL CURSO DE ENFERMEDADES GRAVES DEL PECO

APROBADA Y ORDONADA POR LOS MEDICOS DE HOSPITALES Y MILITARES

Se halla en todas las farmacias.

**VINO IODADO DE MORIDE**

Farmacéutico de 1ª Clase, Laureado del Instituto

PARIS — 34, rue La Bruyère, 34 — PARIS

ANEMIA, TISIS, CLOROSIS, DEBILIDAD DE TEMPERAMENTO

EL VINO IODADO DE MORIDE, con Málaga viejo, es la única preparacion que contiene el iodo combinado con una materia orgánica, como lo está en el tejido de las plantas marinas y en el aceite de hígado de bacalao.

SE HALLA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Depósito General al por mayor, DARRASSE & C<sup>o</sup>. — PARIS



# PILDORAS DE BLANCARD

con Ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

*Blancard*

Farmacéutico,  
rue Bonaparte, 40, Paris.

TONICO-RECONSTITUYENTE

## VINO BAUDON

Antimonio-Fosfatado

Experimentado con éxito en los Hospitales de Paris, (la Pitié, St-Antoine, Enfants-Malades)

Superior al aceite de hígado de bacalao. Muy conveniente en las convalecencias de enfermedades pulmonares, combate con éxito el debilitamiento general, anemia, linfatismo, escrófulas, raquitismo, afecciones catarrales, tisis y supuraciones prolongadas. — Util durante el embarazo y la lactancia.

PRECIO EN ESPAÑA, 24 REALES FRASCO.

Depósito, farmacia BAUDON, rue des Franch-Bourgeois, 11, PARIS. MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

DIGESTIVO COMPLETO

## ELIXIR TISY

(EUPEPTICO)

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina.

Correspondiendo á la digestión de los cuerpos grasientos, feculentos y azolados.

La reunión de los tres fermentos eupepticos asegura su eficacia en todas las dispesias. La composición del vehiculo le dá un sabor agradable, y una estabilidad absoluta, de que carecen casi siempre las preparaciones animales. — Contiene cada cucharada 0,30 de diastasis, 0,10 de pepsina y 0,40 de pancreatina.

PRECIO EN ESPAÑA, 24 REALES FRASCO.

Depósito, farmacia BAUDON, rue des Franch-Bourgeois, 11, PARIS. MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

## PILDORAS DE PEPSINA HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Píldoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al Ioduro de hierro inalterable, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su union con el hierro y el Ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

Estas Píldoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

## COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de Paris y los de la Marina militar francesa.

El Coaltar Le Beuf no es ni cáustico ni irritante á pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningún peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (tibia en el invierno) se emplea ventajosamente para la cura antiséptica de las llagas y la cicatrización de las úlceras: mezclado con mayor proporción de agua (una ó dos cucharadas grandes de Coaltar Le Beuf por un vaso de agua) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las inyecciones y lavadura con agua adicionada de Coaltar saponiné, son también muy útiles para la desinfección de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.

Fábrica en Bayona, en casa M. LE BEUF, Farmacéutico de la Escuela de Paris. Depósitos en Madrid, en las Farmacias de los SS. BORRELL Y MIGUEL, MORENO MIGUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor

MAS BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. TOS Las únicas infalibles.

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

Ayuntamiento de Madrid

DRAGEES MEYNET  
D'EXTRAIT  
DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina. — Único medicamento fácil de tomar, inasco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. — Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcera, y botica, Mayor, 93.

AGUA de MELISA

de los Carmelitas

BOYER

Unico sucesor de los Carmelitas

PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS.

Contra la Apeleja, el Cólera, Mareo, Fiebre, Desmayos, Indigestiones, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exijase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. — Exijase la firma de: Por mayor, para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid. Por menor, Sres. S. Ocaña, Ortega, Garcera y D. José M. Moreno.



## CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición á las congestiones y la circulación.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que haga uso de la Canchalagua que lleva la marca del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precauciones indispensables para conservación de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cts.

Madrid, por mayor, Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31.

## LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.º

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero también el más apreciable por la rapidez de sus noticias medicas.

La Gazette des Hopitaux se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Rs. en.
Por un año.....	140
seis meses.....	72
tres idem.....	40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31.